

1356/1.1

HACIA LA REVOLUCION DE LOS CONSEJOS OBREROS

resoluciones
y
manifiesto
del
III^{er} congreso
del
partido
obrero
revolucionario
de españa



SECCION DE LA
IV. INTERNACIONAL



MARZO 1977

SUMARIO



INTRODUCCION	3
RESOLUCION POLITICA CENTRAL	7
LA LUCHA DEL PARTIDO POR CON- QUISTAR LA DIRECCION DE LOS SINDICATOS	17
RESOLUCION	18
EL PROBLEMA NACIONAL	23
RESOLUCION	25
MANIFIESTO DEL III CONGRESO DEL PORE, A TODA LA CLASE TRABAJADORA	29
ESTATUTOS DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO DE ESPAÑA (SECCION DE LA IV INTERNACIO- NAL).....	44



edita: P.O.R.E.
primera edición en castellano de
5.000 ejemplares.
abril de 1.977

Barcelona

HACIA LA REVOLUCION DE LOS CONSEJOS OBREROS

El III Congreso del PARTIDO REVOLUCIONARIO DE ESPAÑA (Sección de la IV Internacional) se ha reunido en la clandestinidad y en un momento crucial para el proletariado español.

Las movilizaciones obreras en España, lejos de retroceder, ante las continuas traiciones de las direcciones oportunistas y la represión criminal del gobierno-monárquico-franquista, adquieren cada día un mayor grado de radicalización, de unidad y de fuerza, al tiempo que amplios sectores de oprimidos aparecen en la escena política.

El III Congreso del PORE ha afirmado, que si hay algo que caracteriza ante todo la actual situación, es precisamente ese avance importante, aunque todavía contradictorio, en la organización y en la acción de la clase obrera. La contradicción de ese avance viene dada por la enorme confusión existente en las filas obreras. Todo el mundo se esfuerza en esconder la realidad a los trabajadores, mientras estos a su vez ven cada día con más claridad, sobre todo a partir de los jóvenes obreros, las traiciones a sus luchas e intereses por parte de las direcciones oportunistas y centristas.

Las conversaciones entre el gobierno y la "oposición democrática" han desembocado ya, en una SANTA ALIANZA CONTRARREVOLUCIONARIA. La legalidad del PCE y PSOE, es esencialmente, la expresión más alta de esa Santa Alianza Contrarrevolucionaria. La burguesía no sólo nacional sino internacional necesita hoy más que nunca de esos jefes traidores por

su influencia aún dentro del movimiento obrero. En efecto, el III Congreso del PORE ha insistido en el carácter internacional de la revolución española, no como afirmación de "internacionalistas", sino como una valoración de las fuerzas reales que están detrás del enfrentamiento entre la burguesía y el proletariado en España.

El informe de Carrillo al Pleno del CC del PCE ya en la legalidad, está cargado de afirmaciones tajantes para que nadie pueda confundirse. Carrillo afirma en una rueda de prensa presidida por la bandera roja y la bandera fascista de Franco: "para nosotros la guerra es historia y no sentimos ningún odio para los que combatieron enfrente...".

Pero el avance de las masas hace abrir enormes grietas en estos partidos. En Madrid, un número importante de abogados del PCE, seguramente en contacto directo con los presos políticos, critican de traición la actual política seguida por su dirección; las juventudes de Vallecas han sido disueltas. En el mismo PSUC de Barcelona, la Conferencia Local no acepta ciertas propuestas del Ejecutivo. Por otro lado, la dirección del PSOE acuerda expulsar en pleno a las Juventudes de Alava acusándolos de "infiltrados trotskistas".

El III Congreso del PORE afirma que lo que hemos vivido tras la muerte de Franco ha sido una intensa movilización obrera que ha abierto una crisis prerrevolucionaria. Los trabajadores, huelga tras huelga, han levantado sus asambleas poniendo a los delegados elegidos en la dirección de sus movilizaciones. Sin embargo, el Congreso ha visto la necesidad de que esta situación gire. La clase obrera no puede mantenerse indefinidamente a la ofensiva sin abrir la brecha revolucionaria. La tarea central e inmediata del PORE es la de desarrollar los comités de delegados, que aparecen en todas las luchas obreras, hasta convertirlos en verdaderos Consejos Obreros, batallando sin descanso contra los oportunistas y centristas que intentan convertir esos comités en apéndices de los acuerdos interclasistas. Porque, ciertamente, ni las libertades democráticas, ni el derecho de reunión y asociación, ni la libertad de los presos políticos, ni la readmisión de los despedidos, ni el derecho a las nacionalidades a su autodeterminación, ni el control obrero sobre la producción..., nada de esto podrá ser conquistado sino es impuesto por los obreros organizados en sus comités. Precisamente la asunción de estas tareas por parte de los comités de delegados obreros, es lo que abre ese proceso de desarrollo y los convierte en verdaderos organismos soviéticos, en consejos obreros.

Por eso, este folleto que el lector tiene en sus manos se denomina "Hacia la Revolución de los Consejos Obreros", porque define exactamente el giro que la situación tiene que dar y las tareas del partido, en un momento en que nadie habla de revolución, aunque todos la temen.

En esta perspectiva, el III Congreso del PORE ha adoptado las resoluciones sindical y sobre las nacionalidades, no desde el punto de vista de problemas específicos, sino como cuestiones fundamentales en nuestra batalla por renovar la dirección del movimiento obrero. Ciertamente el PORE no podrá ganar la dirección de la clase obrera sin enfrentarse a los problemas políticos que la movilización de masas plantea. Una posición de abstención sobre estas cuestiones impide ganar la confianza de amplios sectores de las masas, que ante la falta de respuesta revolucionaria, cae en las ilusiones que la burguesía y los aparatos traidores intrducen.

El III Congreso del PORE ha sido consciente de que nuestro Partido no podrá cambiar sus relaciones con la clase obrera sin cambiarlas con los sindicatos, sin llevar a fondo en su interior y en las asambleas obreras, una lucha frontal por renovar esas direcciones de burócratas. La conclusión ha sido que esta renovación sólo es posible a través de la juventud obrera, a través de los que están a la cabeza de las huelgas y manifestaciones y que deben romper todos los lazos con las direcciones oportunistas. La tarea del PORE es transformar ese potencial de la juventud en acción revolucionario consciente. EL RETORNO A LENIN, que no es una consigna en abstracto, sino la batalla del PORE y de las JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS DE ESPAÑA (Sección de la Internacional Revolucionaria de la Juventud), por la defensa de la dictadura del proletariado y por la construcción del Partido de Lenin y Trotsky, es el eje fundamental donde se basa la preparación en las fábricas del II Congreso de la INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD, que se celebrará en Barcelona los días 9-10 de Julio de 1977.

19 de Abril de 1977

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

LA AURORA

órgano del
comité central

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO DE ESPAÑA
SECCION DE LA IV INTERNACIONAL

AÑO VII — Nº 113 — 25 DE MARZO DE 1977 — SEMANARIO — 15 PTAS.

se ha celebrado el **III CONGRESO DEL P.O.R.E.**

Hace año y medio el P.O.R.E. realizaba su II Congreso, en medio de una dura batalla por dar la salida revolucionaria al enorme y convulsivo movimiento de la clase obrera tras la muerte de Franco. Tal batalla fue asimismo una lucha interior por reconstruir la IV Internacional contra las posiciones oportunistas que intentaban adaptar el Partido a los aparatos y aplazar su reconstrucción. Hoy, su III Congreso continúa la lucha por la que fué fundado el P.O.R.E.: arrebatar la dirección de la clase obrera al estalinismo para transformar la caída de la dictadura franquista en el inicio de la Revolución proletaria europea.

Sin embargo, muchas cosas han pasado y ha habido un cambio esencial en año y medio. Y ese cambio es que los Partidos "Comunista" y "Socialista" que antes atacaban, al menos verbalmente, a la dictadura franquista, son hoy los primeros en apoyarla. Son ellos los que a pesar de asesinatos, presos políticos, despidos, negación de la más mínima libertad, contra viento y marea, afirman que "vamos a la democracia", confundiendo a los trabajadores y las masas y escondiendo los preparativos de la burguesía para una nueva guerra civil. Esta es la razón por la que el III Congreso ha definido que la principal tarea del P.O.R.E. en esta etapa es la clarificación del proletariado y de sus tareas.

Esta tarea, a simple vista tan sencilla, es en realidad la más difícil, la que va a probar y templar al P.O.R.E. Pues, lejos de limitar la actividad de la vanguardia

revolucionaria a las proclamas o propagandismo, significa tener la actitud más vigilante, más activa, y también más decidida, para saber decir la verdad a las masas, y ante todo, para saber construir la organización de masas de aquella capa más predispuesta a romper con toda falsedad del viejo régimen y los aparatos traidores: la juventud obrera. Tal clarificación sólo puede venir de la construcción de las Juventudes Revolucionarias de España, preparando el II Congreso de la I.R.J. bajo el lema: "Retorno a Lenin".

Esta lucha, que significa llevar la claridad ante cada uno de los problemas de la clase obrera, ante cada maniobra, ante cada propuesta se concentra hoy en la batalla para organizar el boicot a las "Cortes franquistas, verdadero reto con el cual piensa la burguesía pasar al contraataque organizado. Arrancar la Huelga General, ocupar las fábricas y centralizar sus Comités elegidos ante cada lucha obrera orientándolas y dándoles el objetivo de boicotear y acabar con las Cortes y el régimen franquista es el medio de dar la salida obrera a la actual situación, de iniciar la Revolución proletaria. Esta es la misma lucha por renovar la dirección de los sindicatos obreros; para erigir al proletariado en la dirección de las masas campesinas y de las nacionalidades que buscan una satisfacción de sus reivindicaciones.

Es III Congreso de la IV Internacional, abre la lucha más consciente y decidida para tomar la dirección de la clase obrera: abre las puertas a la juventud. ■

RESOLUCION CENTRAL

1.- Desde el II Congreso del Partido Obrero Revolucionario de España (sección de la IV Internacional) celebrado pocas semanas después de la muerte de Franco, la lucha de clases se ha intensificado con la irrupción masiva de los sectores más profundos del proletariado y las masas populares.

Ha sido una lucha amplia e incesante que alcanzó su punto de mayor intensidad en los enfrentamientos de Vitoria y manifestado la capacidad de ofensiva y fuerza del proletariado en huelgas como la de "Motor Iberica" o "ROCA", en el rechazo al Referéndum de Diciembre y en la respuesta obrera en Madrid a los crímenes fascistas. Ha sido una lucha cuyo impacto ha situado en el límite de su resistencia a las instituciones de la Guerra Civil creadas por Franco y que ha impuesto la presencia pública de las organizaciones políticas y sindicales de la clase obrera.

Por esta razón la monarquía de Juan Carlos —afirmándose como genuina continuadora del régimen fascista— no ha hecho otra cosa que conservar a través de sus dos gobiernos sucesivos, el resquebrajado aparato de Estado franquista; para ello ha contado con la dirección del Imperialismo, el sopor-

te del aparato estalinista internacional y la colaboración cada vez más estrecha e incondicional del P.C.E. y el P.S.O.E.

Sin embargo tras más de un año de movilización, que ha configurado una verdadera crisis pre-revolucionaria en la que se han reunido todas las condiciones precisas para el estallido de la revolución, —es decir de la lucha directa de la clase obrera por el poder— la situación debe dar un giro. Ni el proletariado puede mantenerse indefinidamente a la ofensiva sin abrir la brecha revolucionaria, ni la burguesía puede sostenerse ya más en pie sin desplegar a fondo el contraataque que le permita decantar a su favor la relación de fuerzas entre las clases.

En términos más concretos eso significa que en la actual etapa o bien la clase obrera iniciará la Huelga General, levantando y centralizando sus comités de delegados obreros, o bien la burguesía, apoyándose en la acción desmovilizadora de los partidos obreros oportunistas, conseguirá apuntalar y recomponer todo el edificio franquista por un periodo indefinido con los medios de la Guerra Civil contra el proletariado y las masas populares.

La salida en uno u otro sentido se juega ahora, en estos días, en las próximas semanas, en el curso de las actuales movilizaciones —cuya amplitud superará sin duda todas las oleadas huelguísticas precedentes— arrastrando a importantes sectores del campesinado.

Por esto, el III Congreso de nuestro partido ha sido preparado a través de una lucha constante por abrir este camino a las masas. Su celebración concentra las experiencias más avanzadas de la lucha obrera y sus trabajos, no son otra cosa que la preparación del P.O.R.E. para convertirse en la dirección política y en el impulsor de la nueva ofensiva obrera que se está gestando. Su lucha consiste en la unificación y centralización política de las huelgas y movilizaciones parciales en la HUELGA GENERAL POLITICA, a través de los Consejos de delegados Obreros, para acabar con la Dictadura Monárquico-franquista e iniciar la Revolución Proletaria.

El III Congreso del Partido Obrero Revolucionario de España, porque prepara prácticamente la Revolución española, como primera etapa de la revolución europea, de la lucha por los Estados Unidos Socialistas de Europa, es una etapa importante de la lucha del V Congreso de la IV Internacional por el cual el Partido Mundial de la Revolución Socialista avanzará sobre las conquistas realizadas en la fase de su reconstrucción, dando el giro decisivo en su construcción como centro mundial del proletariado revolucionario.

Tal giro consiste sobre todo en completar la fusión del programa de la revolución mundial con los más amplios sectores de la juventud obrera en la Internacional Revolucionaria de la Juventud que prepara su segundo Congreso este

verano en Barcelona.

En este sentido el III Congreso del P.O.R.E. afirma que su combate revolucionario, de dirección política sobre la clase obrera, es ante todo la conquista de los jóvenes obreros de los centros vitales del proletariado para, a través de ellos dirigir a las franjas de la clase obrera que todavía se debaten en los prejuicios o las ilusiones sembradas por las direcciones oportunistas. Más exactamente la tarea del P.O.R.E. es hacer de la joven generación la dirección renovada de la movilización obrera, de sus organismos de poder (los comités) y organizaciones de masas estables (sindicatos).

La acción preparatoria del II Congreso de la I.R.J. por parte de la sección española consiste en hacer de las J.R.E. la organización, no de la juventud obrera en general, sino de los jóvenes que van a estar en la vanguardia de la lucha, que van a sustituir en la dirección de la misma a los dirigentes traidores, a los centristas o a los obreros escépticos y decepcionados. Es a partir de la dirección de la clase obrera a través de la juventud como el P.O.R.E. arrebatará la dirección de la movilización al partido estalinista haciéndolo estallar.

Es por esto que si el II Congreso de la I.R.J. debe agrupar a la vanguardia de la Revolución mundial, a aquellos jóvenes dispuestos a combatir hasta el final al Imperialismo y a la burocracia, que están dispuestos a luchar por la DICTADURA DEL PROLETARIADO —atacada teórica y prácticamente— por el estalinismo en el Este y en el Oeste, debe hacerlo en particular con los jóvenes obreros españoles dirigentes de los consejos obreros, de la revolución en marcha.

2. LAS MANIOBRAS DE LA CONTRARREVOLUCION INTERNACIONAL SE CONCENTRAN EN ESPAÑA: LA BURGUESIA Y LA BUROCRACIA ESTALINISTA PREPARAN LA GUERRA CIVIL.

Y si el P.O.R.E. como vanguardia revolucionaria del proletariado, se prepara para abrir este camino a la clase obrera y a todos los oprimidos, la burguesía lo hace a su vez para recuperar a su favor la situación, iniciando la contra-ofensiva en colaboración con el P.C.E. y el P.S.O.E.

Más exactamente, es el Imperialismo y el aparato Internacional del Kremlin quienes actúan a marchas forzadas para abortar la salida revolucionaria de la clase obrera, guiando los pasos de la Monarquía franquista; son conscientes de que la situación en España sigue determinando el movimiento de las clases en Europa.

En efecto, nuestro partido ha insistido numerosas veces en el contenido internacional de la Revolución española, no como una afirmación de fe internacionalista, sino como una valoración de las fuerzas reales que están detrás del enfrentamiento entre la burguesía y el proletariado en España. Si el Imperialismo Norteamericano y europeo, las burocracias de la U.R.S.S., los Países del Este y China, han concentrado sus mayores esfuerzos en España, es porque la movilización del proletariado español acabando con la Dictadura, rompería los dispositivos políticos establecidos por la burguesía y la burocracia en Europa y daría un enorme impulso al proceso revolucionario en todo el Continente. Las mismas vacilaciones de la burguesía portuguesa para

dar el golpe militar-fascista y que conducen al mantenimiento artificial del gobierno Soares, parten de que la ofensiva del proletariado en España alimenta la resistencia de las masas portuguesas y sitúa, aún hoy, en una vía incierta la solución golpista.

Para el Imperialismo y la burocracia se trata, pues de evitar que la explosión revolucionaria en la Península Ibérica impulse decisivamente la revolución social en el Oeste y la revolución política en el Este. Por esto la burguesía y la U.R.S.S. llevan minuciosamente los planes de contraataque burgués en España como la verdadera punta de lanza de una ofensiva que va desde el sometimiento del proletariado ibérico por el aplastamiento militar hasta la acción armada del Pacto de Varsovia contra el proceso de revolución política que empieza a desarrollarse en Polonia.

Desde el primer momento, tras la muerte de Franco, las burguesías europeas levantaron el boicot a la Dictadura impuesto por la movilización de masas después de las ejecuciones de los cinco antifascistas. A medida que se ha ido afirmando el carácter revolucionario de las luchas obreras y la incapacidad de los aparatos para garantizar un cambio "pacífico" sin revolución, el Imperialismo ha dirigido la maniobra de la falsa reforma del franquismo, que no es otra cosa que el acuerdo directo del Estado de Franco con el P.C.E. y el P.S.O.E., para que estos sostengan y refuercen sus instituciones.

De este modo, mientras los acuerdos han avanzado y se han consolidado en una verdadera unión antiobrera, la Europa de la burguesía y de la burocracia estalinista "reconoce" en la continua-

ción del franquismo su "evolución democrática" y estudia su integración en los organismos de la contrarrevolución militar y económica (O.T.A.N. y M.C.E.) a la vez que las burocracias del Este establecen relaciones diplomáticas y comerciales con Juan Carlos.

Sin embargo el saludo de la contrarrevolución al "proceso irreversible" a la democracia llega después que las movilizaciones de la clase obrera, de los campesinos y de la población de las nacionalidades oprimidas hayan dado al traste con los sucesivos intentos de llegar a una solución burguesa y pacífica a la crisis del franquismo.

En todo este periodo, los aparatos del P.C.E. y del P.S.O.E. fueron abandonando progresivamente toda independencia con respecto a los planes de la Dictadura misma: la "ruptura democrática" (más tarde "ruptura pactada") cedió paso a la negociación con el franquismo y las distintas fracciones de la burguesía que aceptaban lo esencial de sus instituciones, después que la huelga general de Vitoria provocase la caída del gobierno Arias-Fraga. Hoy después del rechazo masivo de la clase obrera y la población de las nacionalidades oprimidas al Referéndum de diciembre y las enormes movilizaciones obreras de Madrid tras los asesinatos de la extrema derecha, el P.C.E. y el P.S.O.E. dan su apoyo activo y explícito a la convocatoria de unas Cortes dominadas por el Estado de Excepción, los atentados fascistas, el Decreto-Ley antiterrorista y los tribunales de Franco. Es decir unas Cortes que deben sancionar la continuidad franquista y servir de plataforma al golpe contra las masas. Cada medida del gobierno tendente a reforzar las ilusiones

de las masas en la democratización como la farsa de la reciente "amnistía", la "reforma" de la C.N.S., o la ley de relaciones laborales quiere ser presentada por los jefes oportunistas como un "avance". La cumbre eurocomunista de Madrid no ha hecho otra cosa que ratificar bajo el amparo del gobierno esta posición.

Lejos de avanzar hacia una transformación de la naturaleza del régimen, la burguesía en su conjunto, incluso los sectores que en un determinado momento podían soñar con un cambio democrático, se abrazan al plan de la oligarquía financiera y de la burocracia franquista que consiste en mantener el fascismo integrando a los partidos obreros oportunistas y a los sindicatos por ellos dirigidos en las instituciones del viejo régimen para lograr, con su colaboración, recuperar la iniciativa, amordazar al proletariado, diez-

mar a su vanguardia hasta desencadenar la guerra civil contra las masas.

Este es el plan. Para realizarlo hace falta agotar al proletariado en innumerables luchas parciales o locales llevándolo por la senda de las elecciones que, a pesar de ser presentadas como un paso en la liquidación del franquismo, no son más que el aval de su supervivencia. La tolerancia "legalizada" del P.S.O.E. y la negociación de la misma con el P.C.E. es señalado el primer paso en la conquista de las libertades democráticas y sin embargo es, en la práctica, la garantía de que estos partidos silenciarán los ataques de la dictadura contra los obreros revolucionarios y las huelgas y ahogarán la movilización, poniendo las reivindicaciones en manos de las Cortes franquistas.

3. LOS CENTRISTAS; PRINCIPALES ALIADOS DEL PACTO ANTI OBRERO, CONTRA LA HUELGA GENERAL POLITICA. POR EL BOICOT A LAS CORTES FRANQUISTAS

El P.O.R.E., fiel a su método y acción revolucionaria ha luchado en todo este período contra la ilusión de una salida democrático-burguesa a la profunda crisis de la Dictadura fascista. El proletariado, al frente de los campesinos y de todos los oprimidos, era y es la única fuerza capaz de acabar con la Dictadura y garantizar con su propio gobierno, las reivindicaciones de carácter democrático.

El desarrollo de la lucha de clases en estos meses no ha hecho más que confirmarlo. Cuanto más intensa ha sido la lucha de masas, cuanto más consciente de sus objetivos políticos y más elevado el grado de autoorganización, mayor ha sido la incapacidad de los jefes oportunistas para controlar al proletariado fuera de una colaboración cada vez más cínica y estrecha con el fascismo mismo. La sanción de este pacto anti obrero que abarca desde la extrema derecha del aparato de Estado franquista hasta el P.C.E. y el P.S.O.E. es la refutación práctica de todas las tesis de los centristas según las cuales la presión de las masas obligaría inevitablemente a los jefes oportunistas y a la burguesía a prescindir del fascismo.

En el actual desarrollo de la lucha de clases internacional y nacional, que excluye la salida democrática, el papel de los centristas se afirma cada vez más como el de la traición abierta a los intereses de la clase obrera y a su movilización, pues en nombre de los objetivos ilusorios de la democracia

burguesa (REPUBLICA, CORTES CONSTITUYENTES y GOBIERNO P.C.E.-P.S.O.E.) ayudan a cerrar el paso a la organización y movilización independientes de las fuerzas obreras.

Por el contrario, el P.O.R.E., afirma que el proletariado no podrá superar los límites de la Dictadura Monárquico-franquista, abgiendo el camino a sus reivindicaciones y a las de los oprimidos de la ciudad y el campo, si su partido no pone en el centro la lucha por la imposición de un GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO para resolver por los métodos del proletariado la crisis social política y económica.

El objetivo del GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO formula conscientemente las aspiraciones del proletariado que, huelga tras huelga, enfrentamiento tras enfrentamiento, levanta sus asambleas y pone en manos de sus propios delegados la dirección de la lucha por sus reivindicaciones. En esta situación las consignas de los centristas (Cortes Constituyentes, República, Gobierno de los partidos obreros) no son otra cosa que el intento criminal de que la clase obrera abandone el camino de la unidad revolucionaria organizada en los Consejos Obreros, y delegue en los partidos traidores y las ficticias instituciones de la democracia burguesa la satisfacción de las reivindicaciones democráticas y sociales.

En último término, tal política abandona a la clase obrera en manos de los acuerdos entre el gobierno franquista y los jefes traidores y la condena a la pasividad ante las maniobras de supervivencia del franquismo.

A las consignas huecas de los cen-

tristas que atan al proletariado y a sus aliados a los acuerdos con la burguesía, al no ofrecerles ninguna alternativa de lucha independiente, el P.O.R.E. opone la HUELGA GENERAL POLITICA, no como una consigna, sino como un combate mediante el cual conquistar las libertades democráticas elementales y las reivindicaciones obreras y populares, y para el cual el preciso organizarse independientemente en los Consejos de delegados obreros.

La organización de la Huelga General es, en efecto, la única propuesta de acción que responde a las aspiraciones profundas de las masas y su movimiento real que pugna por salir del marco de las luchas parciales, locales o de ramo y por conectar las reivindicaciones de carácter económico con las reivindicaciones políticas. Así pues la HUELGA GENERAL POLITICA sólo puede tomar cuerpo en tanto que acción de masas contra las Cortes de este verano, como BOICOT A LAS CORTES MONARQUICO-FRANQUISTAS que se preparan sobre la asfixia de las huelgas y sobre un golpe contra la autoorganización de la clase obrera a partir de sus Consejos de delegados obreros.

Es en este terreno donde los centristas ponen de relieve el carácter traidor de su política. Mientras la clase obrera quiere barrer todos los obstáculos levantados por la colaboración antiobrero, los centristas, maoistas del P.T.E., O.R.T. y M.C.E. y pablistas de la L.C.R. y L.C., hablan ya de participar en las Cortes, relegando como siempre la Huelga General para un futuro indefinido, convirtiéndose en la práctica (como en la huelga de "ROCA" o de la construcción de Valencia) en verdaderos agentes rompehuelgas.

La huelga general, como contrapartida a los planes de consolidación fascista debe llevarse a cabo de inmediato. La condición es que nuestro partido tome en sus manos la tarea de impulsar y organizar la lucha política contra las Cortes de la Monarquía.

4. LA LUCHA POR EL GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO ES LA LUCHA POR LEVANTAR LOS CONSEJOS OBREROS.

La Contraofensiva internacional de la reacción coaligada va directamente dirigida contra los Consejos Obreros, contra los órganos de poder proletario. La renuncia explícita de los llamados eurocomunistas a la Dictadura del Proletariado concentra este ataque sin precedentes a la independencia orgánica del proletariado, cuya máxima expresión son sus órganos de la toma revolucionaria del poder.

Todos los esfuerzos de la burguesía y de los jefes oportunistas del movimiento obrero tendentes a preservar al Estado franquista han venido determinados por el hecho de que la clase obrera en cada movilización ha puesto a la orden del día la elección de sus delegados. Esta ha sido la manifestación más palpable del carácter netamente obrero de toda la ofensiva de masas desencadenada tras la muerte de Franco, frente a la burguesía incapaz de desprenderse de su herencia y de satisfacer incluso las más elementales reivindicaciones democráticas.

La clase obrera, a diferencia de la situación revolucionaria de 1931 se ha presentado desde el primer momento como la vanguardia de la lucha por las reivindicaciones populares, pues la misma crisis del franquismo ha sido consecuencia directa de la movilización del proletariado español e

internacional. Desde el principio la clase obrera ha demostrado la potencia de su movilización y ha avanzado en la formación de sus propios organismos de poder.

La primera tarea del P.O.R.E. sin la cual la lucha por el GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO sería una simple consigna de propaganda desligada de la acción real del proletariado es impulsar la formación de los comités de delegados obreros como organizadores de la movilización proletaria y aglutinadores de las restantes capas oprimidas de la población.

Justamente desde el surgimiento de los delegados en las huelgas de Diciembre del 75-Enero del 76, hasta la formación de la coordinadora de delegados de asamblea de Vitoria, las coordinadoras de fábrica en Vizcaya y el comité de delegados de la ROCA, el principal esfuerzo del P.C.E., el P.S.O.E. y los centristas ha sido la destrucción de los mismos como órganos del enfrentamiento entre el proletariado y la Dictadura, convirtiéndolos en organismos de carácter sindical o simplemente sustituyéndolos por la negociación entre los sindicatos y los patronos.

El desarrollo de los comités de delegados hasta convertirlos en verdaderos Consejos Obreros es la tarea del P.O.R.E.. Parte de asimilar toda la experiencia de la etapa anterior, a saber, que el surgimiento de los Consejos Obreros depende de la lucha política del partido contra la negociación política y la subordinación de las reivindicaciones a la misma. Sin este combate, que hay que llevar en todos los terrenos de la lucha de masas (fábricas, asambleas, sindicatos,) y que es el del BOICOT A LAS CORTES MONARQUICO-FRANQUISTAS mediante la

Huelga General, es imposible que los delegados se conviertan espontáneamente en los centralizadores de la movilización y en los instrumentos de la lucha por el poder.

En este sentido es preciso señalar que esta lucha política es la condición para que la clase obrera rompa con las ilusiones que los partidos traidores, todavía influyentes se ocupan de expandir. El partido para desarrollarla debe apoyarse en todas y cada una de las preocupaciones de los obreros convirtiéndolas en un factor de denuncia y movilización revolucionaria, y de educación de los jóvenes para que tomen en sus manos la dirección de la lucha.

A través de este método de acción bolchevique los delegados podrán llegar a formar verdaderos organismos soviéticos y dejarán de ser simples apéndices de los acuerdos inter-clasistas, llevando a cabo la realización de las tareas de la revolución tanto las de carácter democrático como las transitorias.

Son estas tareas las que definirán los Consejos Obreros. Las libertades democráticas no serán conquistadas si no son impuestas por los obreros organizados en sus comités; si los obreros no liberan a los presos políticos marchando hacia las cárceles y abriendo sus puertas; si no garantizan los derechos obreros y democráticos de asociación, reunión, expresión, manifestación y huelga, desarmando a los cuerpos represivos y las bandas fascistas con sus piquetes; si no llaman a los soldados a la confraternización y los incorporan a sus sindicatos para llevar una lucha permanente por la destrucción del ejército burgués y la formación de las milicias obreras; si no defienden y se movilizan por el derecho a la autodetermi-

nación de los pueblos, frente al centralismo español y a los estatutos burgueses de "autonomía", proponiendo la libre unión del proletariado y la pequeña burguesía de las nacionalidades oprimidas en una FEDERACION IBERICA DE LOS CONSEJOS OBREROS. Por último, no habrá defensa frente a los ataques de la burguesía a las condiciones de vida de las masas trabajadoras, a su derecho al trabajo si los obreros no imponen el CONTROL OBRERO SOBRE LA PRODUCCION.

Si el P.O.R.E. dirige la realización de estas tareas, la clase obrera conquistará la confianza de los campesinos y de la población de las nacionalidades oprimidas.

Es la única salida revolucionaria y realista; la falacia de las Cortes Constituyentes en este cuadro de iniciativa proletaria es la lucha contra la independencia política y organizativa del proletariado, al hacer que la clase obrera abdique en una institución ficticia —por que la burguesía no está dispuesta a levantarla— la tarea que sólo ella puede realizar, separándola por tanto de las demás clases y capas oprimidas.

5. EL ARMA DEL PARTIDO ES LA EDUCACION POLITICA DE LA JUVENTUD EN LAS JUVENTUDES REVOLUCIONARIAS DE ESPAÑA (SECCION DE LA INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD)

Este combate revolucionario debe apoyarse en las lecciones que el P.O.R.E. ha acumulado tras casi tres años de lucha. La enseñanza fundamental es que los diversos obstáculos que el partido ha encontrado en la realización de su política se resumen en las oscila-

ciones ante la construcción de las Juventudes Revolucionarias de España como organización de masas de la juventud combatiente.

Las diversas tendencias o fracciones que se han desarrollado en el P.O.R.E. para revisar su línea revolucionaria a cuenta de una adaptación a la política de colaboración de clases, ha tenido como centro el desprecio hacia la juventud obrera. Esta actitud, que se ha manifestado bajo diversas formas tiene un único contenido: la sustitución de las tareas de educación revolucionaria de la juventud en la acción, por la conciliación con los prejuicios de los viejos cuadros de la clase y de los mismos jóvenes.

La forma contra la que hemos luchado es la de la adaptación abierta a la política "democrática" de los aparatos cuya consecuencia era sustituir el papel dirigente o renovador de los jóvenes por el de meros comparsas de la política interclasista llevada a cabo por los dirigentes "experimentados", encerrándolos en el estrecho marco de las reivindicaciones "específicas" de la juventud, negándoles la posibilidad de aprender a dirigir a través de su propia experiencia.

Hoy nos enfrentamos a otra forma que consiste en querer llevar la lucha al margen de las preocupaciones políticas de la clase obrera, al margen de las maniobras que los partidos traidores y la burguesía tejen contra la revolución. Sólo así podemos interpretar el desprecio al trabajo en los sindicatos o el rechazo a la lucha por la libertad de los partidos políticos incluso en el terreno de la legalidad fascista.

Bajo esta apariencia radical se esconde la pasividad ante la tarea

de la movilización revolucionaria partiendo de los problemas tal como las masas trabajadoras se los plantean. Es una posición que hay que combatir tanto más cuanto que el proletariado español tiene marcadas tradiciones anarcosindicalistas de desprecio a la lucha política, de separación entre esta y la lucha reivindicativa.

En ambos casos es el abandono de la política en manos de los partidos estalinistas y reformistas, y por tanto la renuncia a dirigir a la clase obrera y en particular a la juventud en la realización de la suya propia e independiente.

El III Congreso del P.O.R.E. (sección de la IV Internacional) afirma que la creación del amplio movimiento de masas que debe ser la I.R.J. se basa sobre todo en la actitud dirigente de la movilización en un sentido revolucionario y frente a los problemas políticos fundamentales de la lucha de clases.

En esta tarea ocupan un lugar central las campañas internacionales de la I.R.J. que proponen los problemas centrales de la lucha de clases a escala internacional como acciones de movilización inmediata. A partir de su desarrollo sostenido los jóvenes romperán el estrecho marco corporativo y nacional en el que se les pretende encerrar convirtiéndose en la fuerza capaz de hacer de la revolución española el primer paso en la lucha por los **ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA.**

Más exactamente, la movilización obrera en su conjunto, no puede avanzar en el enfrentamiento con las direcciones traidoras sin desarrollar a fondo la campaña por **EL RETORNO A LENIN, POR**

LA DEFENSA DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO, que se apoya sobre todo en la lucha internacional contra la represión en la U.R.S.S. y Europa del Este, que desvela ante los jóvenes la verdadera naturaleza del estalinismo.

Este es el método bolchevique, a través del cual transformaremos el potencial de la juventud en acción revolucionaria consciente y la prepararemos para tomar en sus manos la dirección. Este principio es el que diferencia a los revolucionarios de toda suerte de oportunistas.

6. LA PRENSA DEL PARTIDO ES EL PRIMER INSTRUMENTO DE LA DIRECCION POLITICA del P.O.R.E. SOBRE LA JUVENTUD

Las tareas que el P.O.R.E. se ha fijado en este Congreso son ingentes de acuerdo con el carácter decisivo de la situación política, con la complejidad y el ritmo vertiginoso con que se producen los acontecimientos en una situación revolucionaria, y con las mismas fuerzas del partido aún reducidas en relación a las tareas.

Sin embargo el III Congreso del **PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO DE ESPAÑA AFIRMA QUE** en tal situación la primera garantía de la revolución es la claridad del partido frente a todos los problemas de la lucha de clases, la denuncia implacable de las maniobras contrarrevolucionarias y la definición de los objetivos y los métodos de acción del proletariado para avanzar, **DECIR LA VERDAD A LAS MASAS** es la base de toda la acción bolchevique. Es este el compromiso del partido en la preparación del II Congreso de la I.R.J..

El medio para que la voz del partido llegue, aún a los sectores más profundos de los oprimidos, es la prensa, los portavoces centrales del partido LA CUARTA INTERNACIONAL y LA AUORRA. Con ellos, a través de ellos, el P.O.R.E. puede dirigir a las más

amplias masas dando las respuestas precisas a las necesidades de la acción revolucionaria y a los problemas que la juventud debe afrontar para formarse como dirección de toda la clase obrera.

marzo de 1977

SOBRE LA LUCHA DEL PORE POR GANAR LA DIRECCION DE LOS SINDICATOS

El III Congreso, a fin de precisar y reforzar su línea central estratégica y táctica, abordó las tareas de los revolucionarios en los sindicatos obreros. No se trata de esa especie de discusiones "sobre el problema sindical", a las que oportunistas y centristas son tan aficionados, y que en general esconden la pasividad y la rutina que quieren imponer los burócratas al movimiento sindical. Para el PORE se trata de abrir y de llevar hasta el final, una batalla en los sindicatos para ponerlos al servicio de la acción de las masas, de la lucha revolucionaria del proletariado.

El partido revolucionario se construye ganando la dirección de las masas en el curso de sus luchas. Pero las masas obreras, se agrupan, luchan, a través de su organización de masas. En la actual etapa, las Asambleas y comités reúnen sus fuerzas y sus experiencias. Pero la clase obrera, que en la acción se reúne en las asambleas y comités de huelga o de fábrica, sigue luchando también a través de sus sindicatos, en permanencia. Los burócratas oportunistas intentan hoy enfrentar los sindicatos a los Comités, y hacer de ellos una correa de transmisión de su Pacto antiobrero con la monarquía, pacto que mantiene la CNS a través de la "reforma" y que va en el sentido de destruir el sindicalismo obrero independiente del Estado. El PORE, a través de su resolución, combate por hacer de los sindicatos, y de su unificación en la lucha, los instrumentos para la destrucción de la CNS, para el desarrollo de los Comités Obreros, y para preparar y organizar la ofensiva revolucionaria del proletariado. ■

RESOLUCION

1.— La lucha del PORE para conquistar la dirección de la clase obrera, pasa por la lucha por conquistar la dirección de sus sindicatos. La negligencia a llevar esta lucha en el seno de los sindicatos, es incompatible con la IV Internacional.

Los sindicatos son organizaciones de masas, que agrupan a la clase bajo la dirección de los burócratas sindicales de los aparatos traidores, los sindicatos desarrollan una profunda tendencia a su integración al Estado burgués, y por tanto, a convertirse en un obstáculo decisivo a la Revolución proletaria.

El PORE en el momento en que nuevas capas de los trabajadores se integran a la lucha dentro de los sindicatos, debe luchar por renovar su dirección apoyándose fundamentalmente en sus capas más explotadas y oprimidas, en la juventud obrera, las mujeres trabajadoras y los parados. Sólo sobre esta base los sindicatos mantendrán la más estricta independencia respecto al Estado, conseguirán una dirección revolucionaria y serán sólidas palancas para el inicio de la Revolución.

2.— Esta lucha por transformar a los sindicatos en elementos de la movilización y organización independiente del proletariado, no puede

concebirse como una lucha sindicalista, sino revolucionaria, desenmascarando el papel traidor de la "negociación" de los aparatos con el gobierno y combatiendo las nefastas ilusiones que introducen sobre la pretendida "etapa democrática".

Sólo sobre esta base podemos armar a los militantes de los sindicatos para que retiren toda confianza en la "negociación" y los jefes que la predicán, rompan la COS como instrumento de ella y organicen la Huelga General y los Comités de delegados obreros como respuesta política de la clase obrera frente a las elecciones a Cortes fascistas.

De esta forma, el Partido combate para que los sindicatos asuman la lucha contra todo intento de establecer un "pacto social" entre los jefes sindicales y los patronos y el gobierno, contra la claudicación de las direcciones actuales ante las plataformas reivindicativas, los despedidos o detenciones, no como aspectos aislados, sino relacionando su papel político en la lucha de clases como agentes de la burguesía y los principales sostenedores del régimen franquista y su CNS.

En realidad, a partir de tal lucha en el seno de los sindicatos, la clase obrera en su conjunto puede llegar

a clarificar el papel de los Comités de fábrica y de huelga, convirtiéndolos en sus órganos de centralización y dirección política en contra del intento de convertirlos en la prolongación del control de los burócratas sindicales hacia las Asambleas, y de su confusión como "sindicatos unitarios", como intentan los centristas.

3.— Sobre esta orientación y lucha política, el Partido construye fracciones en cada sindicato como medio para agrupar la juventud obrera y los militantes más combativos, para arrebatar la dirección de los sindicatos de manos de los burócratas y construir el Partido.

Tales fracciones se constituyen con el objetivo inmediato de tomar la dirección en las federaciones y uniones más decisivas para el proletariado, demostrando a lo largo de la lucha y a través de cada problema concreto que sólo estas fracciones son capaces de conquistar esa profunda aspiración que es la libertad y unidad sindical, la Central Unica de los Trabajadores.

Para nosotros el problema inmediato no es cuándo o cómo se llegará a un Congreso de Unificación Sindical, sino ante todo que los sindicatos sean un potente factor ya hoy, de la unidad e independencia de la clase obrera. Por ello el PORE debe combatir desde ahora contra los enfrentamientos demagogos entre los militantes sindicales, que son azuzados por sus respectivas direcciones para dividir las fuerzas de la clase obrera y para mantener el control de cada dirección dentro de su parcela sindical. Ante cada lucha, en cada fábrica, ramo o localidad, a todos los niveles, al PORE luchará por la unidad de acción de todos los sindicatos para la defensa de las reivindicaciones de clase.

En esa lucha por construir las fracciones sindicales, la principal tarea

del Partido consiste en la educación revolucionaria de la juventud, integrando a los jóvenes de las fábricas, tajos, dentro de los sindicatos en las fracciones y las JRE, pues sólo de ellos puede venir tal transformación y renovación de los sindicatos.

4.— Nuestra lucha en los sindicatos arroja ya un cierto balance. Este es que el Partido no puede limitarse al reparto de sus plataformas o artículos en los sindicatos, esperando pasivamente su expulsión por los burócratas sindicales. Por el contrario, los militantes del Partido deben intervenir activamente en los sindicatos, como sus mejores militantes, organizando la acción en torno a nuestras propuestas y campañas y en el reclutamiento.

Un aspecto central de esta actitud lo concentra la lucha por formar la Comisión Obrera Internacional de Investigación sobre la represión a los obreros polacos. Esta campaña, que no ha sido llevada en absoluto dentro de los sindicatos, debe ser uno de los ejes e intervención constante, hasta conseguir que los sindicatos se pronuncien sobre ella.

La fracción por la Central Unica de los Trabajadores en las Comisiones Obreras no ha utilizado la crisis que se abrió en ellas a raíz de la crisis del régimen tras la muerte de Franco, y de las fricciones entre la fracción estalinista y las centristas, que determinaron el giro táctico del PCE hacia el "sindicato de nuevo tipo". Por el contrario, la fracción consideró tal giro como un paso positivo, identificándolo a su constitución como un sindicato obrero.

Pero la realidad es que tal paso sólo ha significado el mantenimiento aún más descarado de su integración en la CNS, el reforzamiento del papel de rompehuelgas y de los métodos autoritarios y burocráticos de la fracción estalinista. Después

de iniciado tal giro los grupos centristas se han batido en vergonzosa retirada. Mientras los maoístas han optado por la escisión con su Sindicato Unitario, la LCR ha ido de claudicación en claudicación, aceptando por fin la integración en la CNS.

Esta crisis, que sigue abierta, y la importancia de las Comisiones Obreras por su mayor influencia hacia la clase obrera, hace que el trabajo del Partido continúe centrándose en ellas. La lucha de la fracción por la CUT, debe orientarse ya desde ahora a arrebatar la dirección de las CCOO en su Congreso, poniendo en el centro de la batalla, la dimisión de los enlaces y jurados y la destrucción de la CNS.

En UGT y CNT, si bien son sindicatos obreros con una larga tradición, su papel mismo está en cuestión ante la pervivencia del aparato verticalista. La falta de claridad sobre esta cuestión ha hecho que el Partido desarrollara un trabajo sindicalista, y adaptándose en general al marco de las discusiones sobre estatutos.

Precisamente la labor política fundamental, consiste ahí en demostrar cómo también sus dirigentes reformistas y anarquistas, se niegan, al igual que los de CCOO, a llevar un combate para destruir la CNS, adaptándose a la "reforma sindical" y apoyando a la monarquía. Pretender desenmascarar a las direcciones de esos sindicatos sobre una discusión de estatutos, de su papel demobilizador frente a las detenciones, o de nuestras expulsiones, desligado de lo anterior, es imposible.

Por tanto, sobre la base de la clarificación del trabajo desarrollado en ambos sindicatos y ante la agudización de la crisis de la COS, que plantea el problema de fondo, de su papel en la "reforma", los militantes del Partido en UGT y CNT deben lanzar inmediatamente un llama-

miento a sus compañeros, a la constitución de las fracciones en cada sindicato, y sobre esta base, desarrollar un trabajo para agrupar a los jóvenes y militantes que apoyen tal llamamiento para constituir las en breve plazo.

La lucha contra las expulsiones y por la reintegración inmediata debe jugar un papel fundamental para la constitución y el reforzamiento de las fracciones con todos los militantes y trabajadores que nos apoyan. El PORE debe demostrar que la plena democracia obrera sólo es posible si los sindicatos llegan a ser independientes de todos los pactos de la "oposición" con el gobierno, al margen de la Comisión de los Diez y de la COS, que son precisamente la correa de transmisión de la burguesía contra los revolucionarios y elementos más combativos del proletariado. Nuestras fracciones no luchan contra los sindicatos, sino contra los burócratas que subordinan los sindicatos al fascismo.

5.— La lucha del PORE en el terreno sindical, se concentra pues, en la lucha por la destrucción de la CNS desde todos los sindicatos. Es este problema, que plantea en toda su profundidad tanto el carácter fascista del Estado, como de la colaboración de todos los aparatos y centristas en su sostenimiento, por el que tácticamente podemos conquistar su dirección y convertirlos en palancas para organizar el boicot a las Cortes fascistas.

Tal lucha no es estática, sino que el PORE debe ser el primero que interviene y toma la iniciativa en todas las manifestaciones de esa lucha: desde la dimisión de los enlaces y jurados, la ocupación de los locales y medios de la CNS para que sean utilizados por los Comités y sindicatos, el boicot a la cuota sindical, etc.

6.— La hegemonía del proletariado industrial sobre el resto de clases y

capas oprimidas, es la condición indispensable para el triunfo de la Revolución socialista y la satisfacción de las necesidades de las masas. Este programa es el que guía también para la sindicación de los soldados, campesinos, estudiantes, enseñantes.

Ahí los aparatos, en plena colaboración con los grupos centristas, intentan una vez más romper tal hegemonía, bien proponiendo sindicatos interclasistas como en el campo, bien la separación de la defensa de las reivindicaciones propias del conjunto de la clase obrera, como en los soldados, estudiantes o enseñantes.

El Partido, por el contrario trabaja en esos sectores en el terreno sindical, construyendo federaciones de los sindicatos obreros hoy existentes, incorporándolos a su lucha y sus fracciones. Es decir, el Partido construye sólo sindicatos obreros, empezando su labor entre los obreros que hacen la mili, los jornaleros, los maestros y estudiantes que trabajan, y sobre esta base, incorporando a aquellos que, sin ser proletarios, ven la necesidad de luchar en

ellos junto a la clase obrera y bajo su programa.

Así el PORE debe tomar la iniciativa de su construcción en el ejército, lugar clave para el triunfo de la Revolución, empezando a construir federaciones de soldados en todos los cuarteles donde haya militantes del Partido, e incorporándolos al sindicato y a la fracción donde militan, estableciendo una relación con el de la localidad donde esté el cuartel.

Este es el medio de empezar a establecer lazos orgánicos entre las diferentes capas sociales y el proletariado de las grandes ciudades, de empezar a dar confianza al resto de capas oprimidas en el proletariado, haciendo que este tome la iniciativa en la defensa de sus reivindicaciones, como ha ocurrido en Galicia ante las expropiaciones forzosas de As Encrobas.

De esta forma el Partido prepara ya desde su lucha en los sindicatos al proletariado para que éste dirija al resto de capas trabajadoras y oprimidas en la Revolución proletaria y mantenga la hegemonía de sus Comités y Consejos Obreros ante las organizaciones de tipo soviético de los cuarteles y el campo. ■





EDICION EN
CASTELLANO

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES. UNIOS!

LA CUARTA INTERNACIONAL

AÑO III Nº45

15 de MARZO 1977 — PRECIO: 25 Ptas.-50 ¢.

Organo del Comité Ejecutivo de la IV INTERNACIONAL

EDITORIAL

conferencia de Madrid y "Eurocomunismo" UN ATAQUE NEFASTO CONTRA LA REVOLUCION DE OCTUBRE Y SUS CONQUISTAS

Los secretarios generales de los partidos estalinistas de Francia, España e Italia, en la reunión que celebraron en Madrid los días 2 y 3 de marzo, se reafirmaron en su "compromiso para la aplicación íntegra de todas las disposiciones del acuerdo final de la conferencia de Helsinki". Y, en apariencia, hay divergencias entre la burocracia del Kremlin y los tres partidos que se reclaman ahora del "eurocomunismo" sobre el contenido de este famoso acuerdo final de la conferencia de Helsinki. Pero sólo en apariencia. El significado profundo de esta conferencia es un acuerdo entre el imperialismo y la burocracia estalinista (y su aparato internacional) para combatir toda movilización revolucionaria del proletariado que tienda a poner en duda el orden establecido, el orden burgués en el Oeste, y el orden policíaco de la burocracia estalinista en el Este. Más aún. Se trata de un acuerdo para atacar cada vez con mayor fuerza las conquistas socialistas arrancadas por la Revolución de Octubre y para reintroducir el capitalismo en la U.R.S.S. y en Europa del Este. El imperialismo necesita de la cooperación abierta de la burocracia para lograr estos objetivos, y la obtiene. Como ejemplo vemos el papel contrarrevolucionario jugado por el Kremlin en el Líbano, contra la revolución palestina y en cuyo aplastamiento ha participado masiva-

mente procurando armas sin restricción a sus enemigos.

Pero la burocracia de Moscú no es unánime respecto el camino a seguir y sobre los medios a utilizar para conseguir estos objetivos. Una capa de la pequeña burguesía cuyo desarrollo se ve favorecido en la U.R.S.S. y en Europa del Este está ligada a una fracción de la burocracia. Esta fracción intenta ir aún más lejos en la destrucción de las conquistas socialistas y a ella justamente se han ligado los partidos del "eurocomunismo".

Pero todo papel contrarrevolucionario se acompaña de un cinismo sin límite. Berlinguer y Marchais han ido a dar su apoyo a Carrillo, es decir, a la política del P.C.E.. El P.C.E. condena la represión en la U.R.S.S. y en Europa del Este, pero llama a los trabajadores españoles a apoyar el gobierno y la monarquía franquista y sus estados de excepción. El P.C.E. "acepta el paso pacífico" hacia la democracia en España y reniega de la dictadura del proletariado. Lo mismo que el P.C.F. y el P.C.I.. ¡Qué demagoguismo! De hecho, se trata de una política insidiosa que intenta estrangular al proletariado internacional. Alabanzas a la democracia burguesa e identificación entre la dictadura estalinista y la dictadura del proletariado, son los nefastos

ataques de los "eurocomunistas" contra la Revolución de Octubre, contra el poder de los Consejos Obreros. Ataques perniciosos en los que, por supuesto, participan los centristas, agentes políticos del estalinismo.

Marchais lo ha repetido en Madrid: "mucho agua ha corrido desde 1917". Es una prueba más de que Octubre del 17 está aún vivo en la conciencia de las masas trabajadoras que fortalecidas con sus experiencias, tanto de las victorias como de las derrotas, sabrán encontrar el estrecho camino que conduce a la victoria. La IV Internacional es consciente del papel fundamental que le corresponde en la situación actual, junto a la juventud obrera, forja la única arma que hace temblar a burgueses y estalinistas: el Partido Mundial de la Revolución Socialista, el de la dictadura del proletariado. ■
7 de marzo

**ELECCIONES
MUNICIPALES
EN FRANCIA**

(EN PAG. 9)

EL PROLETARIADO ANTE EL PROBLEMA DE LAS NACIONALIDADES

El PORE ha abordado esa resolución en su III Congreso como una tarea central del Partido en todo el Estado, porque en la preparación de la revolución, de la huelga general para derrocar la monarquía, del boicót a las Cortes fascistas, una política correcta sobre el problema de las nacionalidades es vital.

Estamos ante un desarrollo de los acontecimientos políticos que hace que mientras subsiste la dictadura fascista centralista, sobre la clase del acuerdo contrarrevolucionario del PCE y del PSOE, esos mismos partidos —ayudados por los grupos centristas— se esfuerzan al máximo en dividir al proletariado; desvían de su ofensiva revolucionaria, convirtiéndolo en furgón de cola de la efímera demagogía nacionalista de la pequeña burguesía.

El pacto de unión sagrada con el fascismo, por parte del PCE y del PSOE, les hace desarrollar una presión enorme para que toda bandera o chispa revolucionaria, se supedita a la nacional —o de las nacionalidades—, aceptando fácilmente la opresión del Estado fascista.

El PORE en su III Congreso ha considerado que abordar audazmente el problema de los trabajadores en las nacionalidades oprimidas es una necesidad para la revolución; no por el problema en sí mismo, desde la óptica de la pequeña burguesía o del centrista inconsecuente, sino para reforzar y unir las fuerzas proletarias en todo el Estado, en la preparación del derrocamiento del fascismo. Y para que este reforzamiento sea el catalizador que convierta a la clase obrera en la vanguardia revolucionaria que defienda los intereses de toda la población oprimida contra la explotación del capital.

El PORE tiene bien presente las lecciones de la guerra civil del 36.

La virulencia con que se presenta ante las masas trabajadoras, ante su avance revolucionario. Y como la burguesía, y el estalinismo complementado por los reformistas —PSOE— hicieron servir la lucha contra la opresión nacional.

Lo primero a destacar es el desprecio del PSOE respecto a esa forma de opresión, debido no a sus concepciones revolucionarias, sino a su defensa del Estado burgués centralista, incluso de la continuación de su política de opresión colonial en el Norte de Africa.

En el 34, mientras los números asturianos se levantaban heroicamente por la revolución, en Catalunya se proclamaba —por la pequeña burguesía nacionalista— el "Estat Català", que evitó la extensión de la revolución a Catalunya, devidiendo al proletariado del Estado español.

En el 36, asumiendo esta lección, el PCE ante la insurrección fascista, forma el PSUC para que juntos conseguir en todos los terrenos la división de las masas trabajadoras.

Actualmente los esfuerzos divisorios son mayúsculos, por eso para combatirlos frontalmente, el proletariado revolucionario asume el combate contra la opresión de las libertades nacionales, proponiendo su partido internacional y dirigir la movilización revolucionaria para conseguir los Estados Unidos Socialistas de Europa; cuyo paso inmediato es conseguir la Federación Ibérica de los Consejos Obreros. ■



RESOLUCION

1.— Para la victoria de la revolución proletaria en el Estado Español, es decisivo ganar a las masas de la pequeña burguesía de la ciudad y del campo, tomando la dirección de la movilización por las reivindicaciones nacionales existentes; para incorporar esas masas al proceso revolucionario, contra los dirigentes pequeñoburgueses y el estalinismo; para erradicar todos los prejuicios nacionalistas que introducen en las filas de los trabajadores.

Fomentando el nacionalismo propio de la pequeña burguesía, la burguesía ayudada por esos dirigentes traidores, en especial por el estalinismo, enfrenta a los trabajadores de las distintas nacionalidades y regiones —fomentando la falsa idea de intereses nacionales por encima de las clases— para desviar a los trabajadores de su objetivo central: el combate por la toma del poder político.

2.— El problema nacional no tiene ninguna solución particular, ni en el marco del Estado ni de las Cortes que prepara la dictadura, ni de la imposible etapa de democracia burguesa, prometida por la demagogia oficial y soñada por los centristas; su solución real sólo puede provenir de la desaparición de las fronteras,

por su superación con la Revolución Proletaria Internacional de los Consejos Obreros.

La revolución en España y Europa es el primer paso de ese proceso. El combate por formar la Federación de los Consejos Obreros de la Península Ibérica como componente de los Estados Unidos Socialistas de Europa, es la propuesta con la que el proletariado puede asumir consecuentemente la defensa radical de las libertades democráticas nacionales y la dirección de las masas oprimidas de la ciudad y del campo.

Libertades nacionales que significan ante todo el **derecho de cada nacionalidad a su autodeterminación**, entendida no como una simple autonomía concedida por el poder central, sino como el **derecho inalienable de cada nacionalidad a decidir democráticamente sus relaciones con otras, incluso a su separación política y a formar un Estado nacional independiente.**

El partido defiende el **derecho a la autodeterminación política de Catalunya, Euskadi, Galizia y Canarias**, así como combate la política colonial del Estado fascista, proponiendo la **retirada inmediata de las tropas españolas de Ceuta y Melilla**; sin menospreciar y

dejar de tener en cuenta la creciente toma de conciencia, que la brutal expropiación del fascismo, ha creado en las diferentes regiones que forman España. En particular **el PORE condena terminantemente las tentativas reaccionarias de oponer los valencianos y mallorquines a los catalanes, y reconoce también su derecho a la autodeterminación** en el combate por la Federación Ibérica de los Condejos Obreros.

No obstante el PORE guarda su independencia referente a la posición a tomar en cada caso, respecto a la conveniencia o no de la separación de cada nacionalidad. Aún defendiendo su derecho si decidiesen su separación, el PORE combatirá contra la independencia de Catalunya, Euskadi y Galicia, acto que mermaría las fuerzas revolucionarias y por eso propone la Federación de los Consejos Obreros; que es también la lucha que las masas explotadas de las regiones deben asumir, contra la actual expropiación de que siguen siendo objeto.

3.— La defensa intransigente del derecho de las nacionalidades a su autodeterminación, es la condición necesaria para que el proletariado pueda defender su posición independiente en cada caso particular, reforzando la unidad del proletariado, tanto de la nación opresora, como de las nacionalidades y regiones oprimidas. Es el medio para frustrar todas las maniobras tendentes a dividir y enfrentar a los trabajadores entre sí; maniobras que tienen nefastas tradiciones en España con la demagogia lerrouxista, que opone los trabajadores emigrados a los autóctonos, o en la experiencia estalinista de escindir a los trabajadores incluso en la organización.

El PORE opone a todas esas maniobras los intereses internacionales del proletariado y su Partido Mundial: la IV Internacional, reforzando el frente revolucionario con la incor-

poración a la lucha de las masas oprimidas de la población.

4.— Asumir ese combate político, el refuerzo de la organización proletaria, es el objetivo del PORE en su preparación por dirigir la revolución. Se trata de clarificar el contenido y objetivos políticos por los que proponemos la huelga general que derroque a la monarquía; de su explicación constante a los trabajadores, ya que son sus Comités de Fábrica —de Delegados Obreros o de Huelga— y sus Sindicatos, los que pueden integrar la lucha por las libertades nacionales en la movilización revolucionaria.

las propuestas y campañas en defensa de los estatutos de autonomía —el retorno aún nominal de las instituciones que representaban— son una maniobra contra la revolución y al mismo tiempo en oposición a la autodeterminación.

Los promotores de las campañas por los estatutos, para evitar la revolución, han pasado de su negociación a la reivindicación de una cierta autonomía, para quedarse en el llamamiento a los trabajadores a apoyar esas Cortes trucadas, preparadas para aplastar al proletariado y que niegan completamente toda reivindicación democrática.

El PORE llama al proletariado y a la población oprimida de la ciudad y el campo de todo el Estado Español, a combatir por organizar el BOICOT A LAS CORTES DE LA MONARQUÍA para derrocar la dictadura centralista y opresora; el PORE les llama a defender la Federación Ibérica de los Consejos Obreros a partir de instaurar en Madrid un Gobierno Obrero y Campesino.

Y es que no puede haber derecho a la autodeterminación sin que el proletariado tome el Poder. A pesar de todas las ilusiones de los que piensen que se puede conseguir en una etapa democrática con unas Cortes Cons-

tituyentes, y que ésta pueda darse, sin ver que no es posible otra forma de dominación de la burguesía española que no sea con el Estado fascista.

Esas falsas ilusiones basadas en la imposible etapa democrática, con las que envenenan la conciencia de los trabajadores, son producto de la política del PCE estalinista, que avala con ella las nefastas posiciones ya experimentadas en la guerra civil del 36, posiciones de la pequeña burguesía nacionalista, de la CNT y de los centristas del POUM.

Las campañas actuales por los estatutos, las negociaciones, la claudicación constante de sus defensores ante el Estado fascista, muestran su importancia para dar una solución válida al problema nacional.

Esa revitalización de la caduca pequeña burguesía nacionalista está apoyada con fervor por todo tipo de centristas. Desde el PTE, defensor de Tarradellas y su fantasmal Generalitat en el exilio; hasta la LCR que adapta su organización a las nacionalidades y propone los órganos de la democracia burguesa como la salvación para el problema nacional.

Su base política es la adaptación a la política estalinista, a partir de ella, a los intereses de la defensa del Estado fascista. Su base teórica, es la concepción de la existencia de una identidad nacional o intereses nacionales comunes entre los diferentes clases, al margen de la propia

lucha de clases. La consecuencia práctica es la progresiva defensa de los intereses de la pequeña burguesía en detrimento de los intereses proletarios, de la revolución. Por eso abandonan la movilización y sus mismas propuestas de estatutos en aras de la negociación. Su adaptación organizativa, rompiendo el frente revolucionario, proviene también de esa falsa identificación del Partido con todas las clases de la nación, deslizándose al terreno oportunista pequeñoburgués.

5.— El PORE distingue radicalmente entre el nacionalismo de la nación oprimida y el chovinismo de la opresora. Y precisamente como no existe una identidad nacional entre las clases, el proletariado en todo el Estado, debé educarse y educar a toda la población a distinguir; señalando la dominación de la burguesía como el móvil de esa situación y combatiendo toda identificación con las posiciones chovinistas de la nacionalidad opresora, defendiendo la movilización de la oprimida.

Si se da el caso, el PORE defenderá cualquier movilización que proponga la pequeña burguesía nacionalista o incluso de representaciones nacionales que hubiera en el Estado fascista; no por la movilización en sí misma, sino para denunciar la inconsistencia e inconsecuencia de esos dirigentes, a partir de la intervención independiente del Partido y para convertirla en una movilización contra la dictadura monárquica.

Marzo de 1977.

dejar de tener en cuenta la creciente toma de conciencia, que la brutal expropiación del fascismo, ha creado en las diferentes regiones que forman España. En particular el PORE **condena terminantemente las tentativas reaccionarias de oponer los valencianos y mallorquines a los catalanes, y reconoce también su derecho a la autodeterminación** en el combate por la Federación Ibérica de los Condejos Obreros.

No obstante el PORE guarda su independencia referente a la posición a tomar en cada caso, respecto a la conveniencia o no de la separación de cada nacionalidad. Aún defendiendo su derecho si decidiesen su separación, el PORE combatirá contra la independencia de Catalunya, Euskadi y Galicia, acto que mermaría las fuerzas revolucionarias y por eso propone la Federación de los Consejos Obreros; que es también la lucha que las masas explotadas de las regiones deben asumir, contra la actual expropiación de que siguen siendo objeto.

3.— La defensa intransigente del derecho de las nacionalidades a su autodeterminación, es la condición necesaria para que el proletariado pueda defender su posición independiente en cada caso particular, reforzando la unidad del proletariado, tanto de la nación opresora, como de las nacionalidades y regiones oprimidas. Es el medio para frustrar todas las maniobras tendentes a dividir y enfrentar a los trabajadores entre sí; maniobras que tienen nefastas tradiciones en España con la demagogia lerrouxista, que opone los trabajadores emigrados a los autóctonos, o en la experiencia estalinista de escindir a los trabajadores incluso en la organización.

El PORE opone a todas esas maniobras los intereses internacionales del proletariado y su Partido Mundial: la IV Internacional, reforzando el frente revolucionario con la incor-

poración a la lucha de las masas oprimidas de la población.

4.— Asumir ese combate político, el refuerzo de la organización-proletaria, es el objetivo del PORE en su preparación por dirigir la revolución. Se trata de clarificar el contenido y objetivos políticos por los que proponemos la huelga general que derroque a la monarquía; de su explicación constante a los trabajadores, ya que son sus Comités de Fábrica —de Delegados Obreros o de Huelga— y sus Sindicatos, los que pueden integrar la lucha por las libertades nacionales en la movilización revolucionaria.

las propuestas y campañas en defensa de los estatutos de autonomía —el retorno aún nominal de las instituciones que representaban— **son una maniobra contra la revolución y al mismo tiempo en oposición a la autodeterminación.**

Los promotores de las campañas por los estatutos, para evitar la revolución, han pasado de su negociación a la reivindicación de una cierta autonomía, para quedarse en el llamamiento a los trabajadores a apoyar esas Cortes trucadas, preparadas para aplastar al proletariado y que niegan completamente toda reivindicación democrática.

El PORE llama al proletariado y a la población oprimida de la ciudad y el campo de todo el Estado Español, a combatir por organizar el **BOICOT A LAS CORTES DE LA MONARQUIA** para derrocar la dictadura centralista y opresora; el PORE les llama a defender la Federación Ibérica de los Consejos Obreros a partir de instaurar en Madrid un Gobierno Obrero y Campesino.

Y es que no puede haber derecho a la autodeterminación sin que el proletariado tome el Poder. A pesar de todas las ilusiones de los que piensan que se puede conseguir en una etapa democrática con unas Cortes Cons-

MANIFIESTO DEL III CONGRESO DEL P.O.R.E. a toda la clase trabajadora!

Compañeros:

Una gran agitación sacude toda la vida del país, desde sus cimientos, las fábricas en lucha, hasta las cimas del Estado franquista, donde los jefes de la burguesía buscan los medios para cerrar el paso a los obreros. Un año y medio después de la muerte del dictador Franco, la vida política del país padece la más completa confusión.

A través de oleadas sucesivas, de repetidos asaltos contra el régimen, las masas trabajadoras han librado batallas que no tienen precedente desde 1939. Los dos últimos años son una sucesión ininterrumpida de huelgas de masas, de manifestaciones, de enfrentamientos con la policía, sin respiro, sin cuartel . . . La clase obrera ha vuelto a recuperar la fuerza y el coraje, reconquistados en cuarenta años de lucha contra el terror fascista, y los emplea hoy para terminar con el régimen, para dejar atrás las consecuencias terribles de la derrota del 39, para impedir que esa historia se repita, ¡para arrancar esta vez la victoria contra la burguesía! . . . Y, sin embargo, ¿cuál es el balance de este año y medio de luchas obreras y populares tras la muerte de Franco?: QUE NADA SE HA RESUELTO, QUE TODO ESTA POR JUGARSE TODAVIA, QUE TODOS LOS PROBLEMAS SIGUEN EN PIE. De ahí viene la gran confusión que domina todavía la crisis política actual.

Cuando se trató de ir a la huelga, los obreros fueron a la huelga y han combatido hasta el final. SIEMPRE han sido los dirigentes del P.C.E., del P.S.O.E., de las C.C.O.O., de la U.G.T., o de la C.N.T., los que han dicho: "¡BASTA DE HUELGA!, ¡VOLVEAD AL TRABAJO!, ¡HAY QUE TERMINAR LA HUELGA!".

Cuando se trató de responder enérgicamente a los crímenes del Gobierno, de sus fuerzas represivas, de sus bandas fascistas clandestinas, cientos de miles de obreros se pusieron en pie de guerra como un solo hombre. Así ocurrió tras los asesinatos fascistas de Madrid . . . SIEMPRE fueron los mismos dirigentes traidores los que gritaron: "¡YA BASTA!, ¡NO HAY QUE SALIR A LA CALLE!, ¡HAY QUE COLABORAR CON EL GOBIERNO Y CON SU POLICIA!"

Cuando se trató de hacer fracasar los planes del Gobierno de la monarquía franquista, las masas obreras respondieron, como ante el Referéndum, con la esperanza de terminar con la dictadura. Como SIEMPRE, fueron los dirigentes del P.C.E. y del P.S.O.E. los que dijeron: "¡NO HAY QUE IR MAS LEJOS!, ¡HAY QUE NEGOCIAR CON EL GOBIERNO!, ¡HAY QUE COLABORAR CON LA MONARQUIA Y PARTICIPAR EN SUS CORTES!"

Trabajadores:

¡Ahí está la raíz, el fondo de la confusión actual!: esos dirigentes que se pretenden "comunistas" o "socialistas", "libertarios" o "revolucionarios" incluso, son los que a cada paso de los obreros, se ponen del lado del Gobierno y llevan la confusión y la desorientación a las filas de los trabajadores.

Así se ha llegado a la actual situación: un año y medio después de la muerte de Franco, todos hablan de "democratización" del régimen. . . . Y la Guardia Civil sigue asesinando impunemente; y la policía se reorganiza: y cada decreto "de amnistía" legaliza la continuación de la cárcel y de las detenciones de los revolucionarios y huelguistas; y las libertades de las nacionalidades siguen negadas; y el paro crece sin cesar; y los despidos en masa son norma en cada huelga. . . . Lo que todo el mundo "oficial" llama "la marcha hacia la democracia" es una sucesión de asesinatos, de despidos, de medidas represivas, de leyes que organizan y reorganizan el aparato militar y policíaco del franquismo.

Eso es lo que todos veis, y lo que ve todo el mundo que mire la realidad con los ojos del obrero, y no con los anteojos de los intereses de la burguesía.

Sin embargo, las masas han llegado a imponer en la vida del país una lucha política abierta, la presencia de los partidos y sindicatos ilegales, las asambleas de masas y las huelgas constantes. ¿Qué pasa entonces?. Lo que ocurre, trabajadores, es que esas potentes movilizaciones obreras han puesto al régimen fran-

quista realmente AL BORDE DE SU HUNDIMIENTO; pero, al mismo tiempo, esos partidos como el P.C.E. y el P.S.O.E. a los que la revolución ascendente ha sacado a la superficie, se cogen abiertamente a los despojos del régimen franquista de la monarquía, Y SE HAN CONVERTIDO EN EL APOYO Y LA FUERZA PRINCIPAL DE LA DICTADURA AMENAZADA POR LAS MASAS.

¡Esa es, trabajadores, la verdad por amarga que parezca!. La irrupción de las masas tras la muerte de Franco no ha terminado con su régimen fascista, pero ha sido ya lo bastante arrolladora para que hoy el franquismo podrido no pueda sostenerse en pie por la sola fuerza bruta de la represión . . . La monarquía franquista necesita que su represión sobre las masas sea tolerada y justificada por los DIRIGENTES TRAIADORES de la clase obrera, para que pueda ser eficaz contra el proletariado revolucionario y las masas más combativas. Ese siniestro papel es el que han aceptado a gusto los Carrillo, los Felipe González, los Camacho, todos los que hoy se están aliando con los herederos directos de los asesinos de 1939.

*
* *

La prensa, la radio, la televisión, hacen un ruido ensordecedor repitiendo y repitiendo que "vamos a la democracia". La prensa de los partidos oportunistas les hace eco. PERO NADA HA CAMBIADO EN EL REGIMEN. NADA HA CAMBIADO TAMPOCO EN LA SITUACION DE LAS MASAS. El verdadero CAMBIO es el que empieza a madurar en las profundidades de la vida política, en las profundidades a donde no llegan los periodistas de la burguesía: en las fábricas, en sus huelgas y asambleas, de un lado; en la trastienda del aparato de Estado burgués, en las reorganizaciones de la policía, del ejército, y las actividades de los terroristas clandestinos del régimen, del otro lado. Y lo que aquí, a uno y otro lado se prepara, es un ENFRENTAMIENTO ENTRE LA REVOLUCION PROLETARIA Y LA CONTRARREVOLUCION BURGUESA. Todos lo saben . . ., todos lo callan. Todos los que apuestan por la burguesía, intentan tapar esa realidad con frases huecas sobre la mentira de una "democratización del régimen".

Camaradas obreros y obreras:

El verdadero CAMBIO en la situación es el que comienza a verse en la elección de COMITES DE DELEGADOS OBREROS en las fábricas en lucha. Esas elecciones de delegados y de comités son el primer esfuerzo de los trabajadores por tomar en sus manos

la lucha . . . y esa lucha, si es consecuente, sólo puede conducir a los trabajadores a la conciencia y la voluntad de tomar en sus manos el poder político. ES LA LECCION DE TODAS LAS REVOLUCIONES DE LA HISTORIA DE LA CLASE OBRERA. Esos Comités son aún embrionarios, sus perspectivas son aún limitadas y su amplitud también; todavía están lejos de ser para los trabajadores españoles de hoy lo que fueron los SOVIETS de 1917 para los obreros rusos, lo que representaron los COMITES revolucionarios de 1936-37 para los trabajadores de la primera revolución española, o lo que han sido los CONSEJOS OBREROS de Hungría en 1956. Pero son el verdadero motor del CAMBIO, el cauce verdadero de la revolución proletaria que germina.

La actual confusión política consiste en que tanto la burguesía como los dirigentes, partidos y grupos oportunistas se dedican a ocultar y a falsificar el profundo significado de esos Comités y delegados obreros de las huelgas, y el enorme papel práctico que están llamados a jugar como órganos de la revolución proletaria que madura. Su aparición en la lucha de clases de nuestros días es la continuación de la revolución de 1931-1937, que fue vencida, pero no enterada, que vive a través de sus enseñanzas. La burguesía española sólo ha sido y sólo será capaz de gobernar por medio del terror fascista, del centralismo opresor de las nacionalidades, por medio del aplastamiento de las masas bajo la bota militar y policíaca. Como entre 1931 y 1936, la burguesía sólo busca hoy con su demagogia ese respiro, ese corto paréntesis impuesto por la fuerza de la clase obrera, y que los burgueses emplean siempre para preparar y organizar LA GUERRA CIVIL CONTRA EL PROLETARIADO. Pero, de la heroica lucha obrera de 1936, la burguesía ha sacado un balance: mientras que en los años treinta se adaptó a la república para preparar el fascismo, hoy la burguesía no se separa ni por un momento del cadáver viviente del régimen franquista. Por su parte, los dirigentes traidores del P.C.E., del P.S.O.E. y de la C.N.T., que en 1936 formaron los gobiernos de la república burguesa para combatir y dismantelar los Comités y milicias de la revolución proletaria, hoy han sacado también sus conclusiones, y colaboran directamente con los franquistas para que esos Comités y órganos de la revolución obrera no lleguen a aparecer sobre la arena política. En eso como en todo lo demás, la crisis actual es la continuación de la revolución española de los años treinta. Y la lección que el proletariado debe sacar, y que empieza a aparecer en la actual tendencia a formar Comités de delegados obreros, es que la conquista

de las libertades y derechos, la lucha por las reivindicaciones de las masas, el derrocamiento de la Dictadura, no tienen otra salida que una completa revolución proletaria: la formación de los COMITES Y CONSEJOS OBREROS Y LA TOMA DEL PODER POR EL PROLETARIADO.

Trabajadores:

Esta es la razón de que la crisis en España haya saltado al primer plano de toda la situación mundial. Porque, instintivamente, para los obreros de Europa, lo mismo que conscientemente para los capitalistas europeos y para sus aliados del Kremlin, el final del franquismo equivale a la entrada en escena con toda su fuerza de los Comités, de los Consejos, de los "Soviets" Obreros. Para oprimidos y opresores, la caída de la monarquía franquista es la brecha revolucionaria en el orden imperialista que domina Europa y en el que participa la burocracia estalinista de Moscú y sus satélites. La crisis del franquismo es para todos la primera batalla de la revolución europea. Y así, la clase obrera de las nacionalidades de España se encuentra frente a la tarea histórica de dar el primer paso, el primer empujón hacia la victoria obrera en Europa, hacia la formación de unos ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA, basados en los CONSEJOS OBREROS que hayan destruido los Estados capitalistas, expropiando a la burguesía y arrebatando las conquistas socialistas de las manos de los usurpadores burócratas estalinistas de Europa oriental.

En Portugal, la burguesía imperialista prepara intensamente la contrarrevolución. La burocracia estalinista, en U.R.S.S., en Polonia y en Checoslovaquia, organiza una represión desesperada contra la creciente agitación de los obreros y de la oposición. Burgueses y estalinistas colaboran activamente, como en Italia, para lanzar al paro y poner en manos de la represión a miles y miles de trabajadores y jóvenes . . . son las exigencias de la crisis del capitalismo. España es una terrible amenaza para esta coalición de burgueses y estalinistas; la caída de los herederos de Franco es un riesgo que no están dispuestos a correr. La sombra de los CONSEJOS OBREROS, que se enfrenten a los Estados capitalistas de Europa occidental, y a los gobiernos burocráticos de Europa oriental, es la sombra que la situación española proyecta sobre todo el continente. La crisis en España es la encrucijada de todas las fuerzas internacionales de la lucha de clases.

De esos Consejos Obreros NADIE HABLA abiertamente, pero todos los oportunistas los combaten. Los

P.Cs en primer lugar, desarrollando un ataque frontal contra el objetivo de clase de la DICTADURA DEL PROLETARIADO, y renegando de los Soviets de 1917 en Rusia. Sus colegas del Kremlin, utilizando fría y cínicamente el nombre de los Soviets para justificar su propia dictadura antiobrera en la U.R.S.S. y en Europa del Este. Pero . . . ¡"no hay que tentar al demonio"! : por eso los enemigos abiertos o solapados de la revolución proletaria en España no hablan de ella, no la mientan Son todos sus actos políticos los que traicionan su silencio y demuestran que toda la reacción internacional y nacional está apretando filas para impedir esa revolución, para acabar con la posibilidad de la revolución en España. ¡Por eso todos ellos han hecho del pelele Juan Carlos una "figura histórica"!.
.

Los hilos que mueven a Juan Carlos y Suárez, a Carrillo y a Felipe González llegan hasta Washington, hasta Moscú y hasta Bonn, y los mueve el interés del imperialismo y de la burocracia parásita estalinista. Ante el temor a la aparición de los Consejos Obreros en la península ibérica, se ha fraguado el actual PACTO entre el Gobierno franquista de la monarquía y los dirigentes del P.C.E. y del P.S.O.E., un pacto que es la punta de lanza de la contrarrevolución mundial. Ese pacto se dirige a liquidar en germen la revolución española de los Consejos Obreros.

Trabajadores:

Esa es la realidad que aclara y orienta, la realidad que echa luz sobre la confusión política dominante. ¡Eso es lo que aclara las cosas!: No hay ninguna "democratización del régimen", sino un frío PACTO DE UNION SAGRADA ANTIOBRERA ENTRE LOS FRANQUISTAS Y LOS DIRIGENTES DEL P.C.E. Y DEL P.S.O.E., . . .

. . . para sostener al régimen franquista amenazado y debilitado por la maduración revolucionaria, . . .

. . . para permitirle reprimir a las masas, vencer a las huelgas obreras, e impedir la formación de los Comités y Consejos Obreros, . . .

. . . PARA DEJAR A LA BURGUESIA REAGRUPAR SUS FILAS Y REHACER SUS FUERZAS PARA LA GUERRA CIVIL CONTRA EL PROLETARIADO.

*
* * *



Trabajadores:

Ante esta situación, el Partido Obrero Revolucionario de España, sección de la IV Internacional, en su III Congreso reunido aún en la clandestinidad, pone a la orden del día la lucha decisiva por formar

LOS CONSEJOS DE DELEGADOS OBREROS

Los órganos de la unidad revolucionaria de la clase trabajadora contra el Estado burgués, para la revolución proletaria socialista, para la toma del poder por la clase obrera. La formación de los Consejos Obreros es una lucha que comienza, que debe comenzar en cada batalla parcial, en cada huelga . . .

■ ANTE CADA HUELGA, LA ASAMBLEA DE FABRICA QUE AGRUPA A TODOS LOS TRABAJADORES, A LOS SINDICATOS Y PARTIDOS PRESENTES, DEBE ELEGIR EL COMITE DE DELEGADOS DE FABRICA, COMO REPRESENTACION SOBERANA DE LOS TRABAJADORES FRENTE AL PATRONO Y AL ESTADO, Y ANTE TODOS LOS TRABAJADORES DEL PAIS Y SU MOVILIZACION.

EL COMITE DE DELEGADOS DE FABRICA (de tajo o de empresa) es el primer paso material hacia los Consejos Obreros. Pero hoy cada huelga plantea la totalidad de los problemas políticos: los dirigentes del P.C.E.-P.S.U.C., del P.S.O.E. y de la C.N.T., de los grupos centristas, se vuelcan sobre cada huelga para retrasarla, para impedir la, para encerrarla sin lograr nada. Y el arma que usan es el AISLAMIENTO. "¡Unidad, unidad!", gritan en todos los tonos los oportunistas, mientras SEPARAN Y AISLAN cada huelga, introduciendo así la DIVISION entre los huelguistas y toda la clase trabajadora. Los patronos, por su parte, recurren al cierre de empresas, al despido masivo o selectivo, y al esquirolaje. La policía detiene a los piquetes de huelga, y cierra los locales para impedir las asambleas . . . LA HUELGA YA NO PUEDE AVANZAR en ninguna fábrica, en ningún ramo, SIN LLAMAR A LA HUELGA GENERAL, SIN OCUPAR LA EMPRESA, y sin CENTRALIZAR por ramos y localidades la movilización de la clase:

¡HUELGA GENERAL CON OCUPACION DE EMPRESAS Y CENTRALIZACION DE COMITES!

En la actual crisis prerrevolucionaria en la que cada acción importante de las masas desencadena las más enérgicas respuestas solidarias de la clase, pero también la más salvaje represión patronal y policíaca, y las más cínicas maniobras de los dirigentes oportunistas, la OCUPACION de fábricas y la organización de la HUELGA GENERAL mediante los COMITES elegidos debe ser el punto de partida, la condición de cada huelga de masas. "ROCA" demostró ya hasta qué punto una empresa decidida a lograr el apoyo de toda la clase obrera, puede poner en movimiento a miles de trabajadores y dar un gran impulso a la elección de Comités de Delegados Obreros. Si "ROCA" no venció, es decir si no logró arrastrar a toda la clase trabajadora, no fue solamente por el sabotaje del P.C.E.-P.S.U.C. a la huelga, sino ante todo gracias a la traición de los centristas de la L.C.R. que, desde dentro del Comité elegido, se opusieron a la huelga general y llamaron a ceder ante el patrono, ante el gobierno, y ante el boicot del P.C.E., sin lograr nada. Pero esa gran huelga demostró ya, que hoy tan sólo puede empezarse la huelga con la decisión de no volver al trabajo sin haber puesto en pie a toda la clase, sin haber arrancado la huelga general y centralizado los Comités de Delegados de las diferentes empresas, sin haber ocupado las fábricas poniéndolas BAJO CONTROL OBRERO:

■ CONTROL OBRERO DE LAS EMPRESAS POR LOS COMITES DE DELEGADOS, PARA LUCHAR CONTRA EL DESPIDO, EL CIERRE, LA CONGELACION SALARIAL Y EL AUMENTO DE LOS RITMOS, REPARTIENDO EL TRABAJO ENTRE TODAS LAS MANOS, Y AUMENTANDO EL SALARIO AUTOMATICAMENTE CON EL COSTE DE LA VIDA, HASTA LA COMPLETA EXPROPIACION DE LA INDUSTRIA POR LOS TRABAJADORES.

La centralización de los Comités de empresa como instrumentos de organización de la huelga general y de imposición del Control Obrero, es el camino hacia la formación de los CONSEJOS OBREROS del proletariado revolucionario, abrazando a las masas trabajadoras para la acción. Pero, por esa razón, al ir a la huelga general, la clase obrera y sus Comités tendrán

que buscar el apoyo de toda la población oprimida, tendrán que tomar a su cargo la lucha para terminar con el franquismo: la huelga general sólo puede ser un levantamiento de masas contra la dictadura monárquico-fascista, y sólo puede vencer echándola abajo. Los Comités de Delegados Obreros de fábricas sólo llegarán a constituir verdaderos CONSEJOS proletarios, al tomar en sus manos la lucha contra el régimen en nombre de las libertades y derechos de todos los oprimidos.

■ EXIGIENDO LA LIBERTAD DE LOS PRESOS Y LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS POLITICAS Y NACIONALES. ORGANIZANDO PRACTICAMENTE EN LAS FABRICAS, LA MARCHA DE LOS OBREROS SOBRE LAS CARCELES, PARA LIBERAR A TODOS LOS ANTIFRANQUISTAS ENCARCELADOS.

■ EXIGIENDO LA DISOLUCION DE LA GUARDIA CIVIL Y LAS POLICIAS ARMADA Y SECRETA, Y EL CASTIGO DE SUS ASESINOS Y TORTURADORES. ORGANIZANDO PRACTICAMENTE DESDE LOS COMITES Y EN CADA SINDICATO OBRERO LOS PIQUETES Y DESTACAMENTOS DE AUTODENFENSA OBRERA PARA DESARMAR A LAS FUERZAS FASCISTAS.

■ EXIGIENDO LA DISOLUCION DE LA C.N.S. FRANQUISTA, LAS LIBERTADES SINDICALES. Y LA ENTREGA DEL PATRIMONIO DEL "SINDICATO" OFICIAL A LAS ORGANIZACIONES SINDICALES OBRERAS. ORGANIZANDO PRACTICAMENTE LA OCUPACION DE LOS LOCALES DE LA C.N.S. PARA REUNIR EN ELLOS LAS ASAMBLEAS Y COMITES DE DELEGADOS DE FABRICA.

■ EXIGIENDO LA ENTREGA DE LA TIERRA A QUIENES LA TRABAJAN. Y LLAMANDO A LOS CAMPESINOS A OCUPAR LOS LATIFUNDIOS Y A ESTABLECER COMITES DE OBREROS, JORNALEROS Y CAMPESINOS POBRES PARA LUCHAR CONTRA LOS MONOPOLIOS Y CADENAS DE DISTRIBUCION Y VENTA DE PRODUCTOS AGRICOLAS, HASTA SU EXPROPIACION COMPLETA.

A través de esa batalla, el Partido Obrero Revolucionario llama a transformar las huelgas actuales en huelga general, y la huelga general en un levantamiento revolucionario de los trabajadores contra el régimen franquista de la monarquía. En esa lucha, los Comités de Delegados de fábrica se centralizarán por ramas y localidades, para poner al proletariado a la cabeza de

la lucha contra la Dictadura, constituyendo los CONSEJOS DE DELEGADOS OBREROS de la revolución socialista proletaria, capaces de tomar en sus manos el poder político.

* * *

Trabajadores:

Frente a esta batalla necesaria y urgente, se levantan grandes obstáculos, maniobras constantes, por parte de la burguesía y de sus aliados: los jefes oportunistas del P.C.E.-P.S.U.C. y del P.S.O.E. en primer lugar.

De todas estas maniobras traidoras la principal e inmediata son las CORTES de Suárez, las CORTES DE LA MONARQUÍA. Esas Cortes constituyen una tentativa de reforzar al aparato franquista de la monarquía, gracias a la anunciada participación en ellas de los dirigentes oportunistas del proletariado. Esas Cortes intentan "legitimar" así la continuación de la dictadura, de su policía, del "Ejército de la Cruzada", del centralismo opresor de las nacionalidades catalana, vasca, gallega y canaria . . . Esas Cortes han sido trucadas y preparadas para que den la victoria a la reacción franquista que está afilando sus armas para santificarlas en las urnas y emplearlas contra las masas obreras.

Las Cortes trucadas de la monarquía no preparan la "democracia", sino la guerra civil.

Por esa razón excluyen a la juventud del voto. Por eso las preparan manteniendo en la ilegalidad a los partidos del proletariado, controlando los medios de difusión. Por esa razón la monarquía heredera de Franco y garantía de su aparato político y policiaco queda por encima de las Cortes, lo mismo que las Cortes impiden a la población de las nacionalidades oprimidas de Catalunya, Euskadi, Galicia y del archipiélago Canario, elegir libremente su futuro respecto al Estado español establecido por Franco.

Trabajadores:

¡Mirad a esos dirigentes del P.C.E. y del P.S.O.E.!: ni siquiera pretenden ganar esas elecciones. No. Todos ellos dicen que "ganará la derecha burguesa", todos ellos brindan, como Carrillo en la Televisión belga, "por su 30 por ciento", por su propia derrota, ¡con tal de que sea también la derrota de los obreros!

Ni el P.C.E., ni el P.S.O.E., ni la L.C.R., ni el P.T.E., ni ninguno de los que participan, van a las elecciones a ganar. Ellos lo reconocen. Entonces ¿A QUE VAN?: ¡van a AUTORIZAR; compañeros, con su

participación, el triunfo trucado de la burguesía!. Todos esos partidos que participan en las elecciones, desde la derecha franquista hasta la llamada "extrema izquierda" están unidos por un pacto secreto, en una UNION SAGRADA PARA IMPEDIR LA REVOLUCION PROLETARIA, para impedir la aparición de los CONSEJOS DE DELEGADOS OBREROS como instrumentos y resultados del derrocamiento revolucionario de la monarquía franquista.

Trabajadores:

EL BOICOT A LAS CORTES DE LA MONARQUIA es inseparable de la huelga general. No habrá victoria de la huelga general, sin rechazar la mentira de esas Cortes y luchar por impedir las, por hacerlas fracasar:

¡BOICOT ACTIVO A LAS CORTES MONARQUICAS!

No habrá tampoco Boicot a esas Cortes con una simple abstención que dejaría todo igual, como proponen los dirigentes de la C.N.T.. El Boicot activo a esas Cortes, a esas elecciones trucadas de la contrarrevolución, es la huelga general y la elección de una real representación de la clase trabajadora: LA ELECCION DE COMITES DE DELEGADOS OBREROS.

Muchos de los grupos centristas participantes en esas Cortes de Suárez, como los grupos maoístas y pablistas (P.T.E., O.R.T., L.C.R., etc) declaran cínicamente que "están en contra de esas Cortes", que lo que ellos proponen son otras Cortes Constituyentes, que permitan lograr una república y el derecho de las nacionalidades a su autodeterminación. El Partido Obrero Revolucionario declara que a estos centristas la realidad les está quitando la careta. Están "por otras Cortes", ipero participan en ESTAS!; están "por la República", ipero participan en las elecciones de la MONARQUIA!; están "por la autodeterminación nacional", ipero apoyan las Cortes CENTRALISTAS!.

Trabajadores:

La verdad es ésta: si todos los que querían unas Cortes "democráticas" sin revolución proletaria, sin Consejos Obreros, han terminado por apoyar las Cortes trucadas del franquismo y de su monarquía, es porque no hay ni habrá libertades democráticas sin revolución proletaria:

La única república hoy posible es la REPUBLICA OBRERA.

La única Constituyente democrática hoy posible es la formada por los CONSEJOS DE DELEGADOS OBREROS.

La única autodeterminación de las nacionalidades oprimidas es la que puede asegurar el proletariado en el poder, formando una FEDERACION IBERICA DE LOS CONSEJOS OBREROS, como primer paso hacia los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Todas estas conclusiones conducen a un objetivo central para el proletariado, el de

UN GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO

llevado al poder por los Consejos de Delegados Obreros para aplicar un programa de expropiación de los capitalistas, banqueros y terratenientes, y de unión de la revolución española con la clase obrera internacional, en una lucha común por

LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA

levantados sobre los escombros de los Estados burgueses de Europa occidental y de los aparatos totalitarios estalinistas de Europa del Este.

En nombre de estos objetivos, el Partido Obrero Revolucionario de España, sección de la IV Internacional, llama a toda la clase trabajadora a boicotear las Cortes de la monarquía, mediante la huelga general, para derribar al régimen y levantar los instrumentos de la unidad revolucionaria de las masas trabajadoras: los Consejos Obreros.

*
* *

Trabajadores, militantes del movimiento obrero:

¡Mirad en qué han ido a parar todos esos partidos que se dicen "comunistas" "socialistas", o "revolucionarios"! contra ellos os topais en cada huelga, en cada acción de masas. En lugar de un arma en manos del proletariado, esos partidos son una pesada losa sobre la conciencia y la acción de las masas, un obstáculo en vuestra lucha contra la burguesía. Pero si en la prensa y en la vida pública "oficial" esos partidos como el P.S.O.E. y el P.C.E. pueden parecer enormes, vosotros sabéis que en las fábricas sus piés son de barro, que los mismos militantes que les apoyan lo hacen con inquietud, que los obreros les miran con creciente des-

confianza, y que en cada huelga importante su influencia se tambalea: ¡no son los partidos del proletariado!. ¡Lo fueron, y lo dejaron de ser hace decenas de años, al ponerse de parte del orden de la burguesía!. ¡Hay que cambiar, hay que renovar el movimiento obrero y darle otra dirección, otra bandera libre de compromisos con el orden burgués, libre de traiciones!.

Porque hace falta una bandera y un partido del proletariado revolucionario. Los dirigentes anarquistas de la C.N.T. se oponen a los partidos en general. Pero, ¡mirad también a donde han ido a parar!: . . . anarquistas que ni siquiera son capaces de luchar con seriedad y energía por boicotear unas Cortes monárquico-franquistas. Estos dirigentes de la C.N.T., al decir que "no quieren obstaculizar la marcha hacia la democracia", añaden su grano de arena a la actual confusión, a los planes de la burguesía y del estalinismo de presentar sus Cortes contrarrevolucionarias como un paso "hacia la democracia". Ahí se desenmascaran los dirigentes de la C.N.T., dignos continuadores de los jefes anarquistas que en 1936 participaron en el gobierno burgués de la República que liquidó los Comités y las milicias obreras y que organizó la contrarrevolución de Mayo de 1937 en Barcelona. Los jefes de la C.N.T., con su pasividad hacia las Cortes Monárquicas, que no preparan la "democracia" sino la reacción, se han convertido en la quinta rueda del carro de las Cortes de Suárez. Los anarquistas no pueden dirigir a la clase obrera contra los planes de la burguesía: lo más que pueden hacer es pasar de lado sin combatir.

Hace falta un partido revolucionario. Eso es el P.O.R.E., la sección de la IV Internacional. Sus fuerzas son todavía reducidas, pero su programa, sus cuadros y su bandera son los únicos que podrán reunir de inmediato a todos los combatientes proletarios para enfrentarse a la burguesía y a los líderes traidores del movimiento obrero. ¡Y eso nadie se lo disputa!, ya que los líderes del P.C.E. y del P.S.O.E. lo que declaran es que la hora no ha llegado aún de enfrentarse a la burguesía, y los grupos maoístas o las Ligas pablistas como la L.C.R. lo que afirman es que el momento no ha llegado de enfrentar a los trabajadores contra la política de los partidos traidores, del P.C.E. y del P.S.O.E.. ¡Nadie le disputa al P.O.R.E. la voluntad de dirigir la revolución proletaria!. Y si los oportunistas prefieren no hablar del P.O.R.E. lo mismo que no hablan de la revolución obrera, la explicación es simple: porque a una y a otro les temen como a la peste.

¡Jóvenes trabajadores!:

El Partido Obrero Revolucionario busca el apoyo, ante todo, de la juventud obrera. En ella están los recursos principales de energía necesarios para renovar el actual movimiento obrero, para hacer del partido revolucionario un arma de toda la clase. La juventud mira con disgusto cómo todos los dirigentes del momento, todos los "grandes revolucionarios" del pasado remoto e inmediato se han convertido en penosos servidores del régimen burgués, y se defienden marginando a la juventud de los problemas políticos decisivos. La juventud proletaria puede y debe reaccionar a tiempo contra esta situación, siempre que comprenda que **NADA TIENE QUE ESPERAR NI QUE APRENDER** de esos líderes en bancarrota ni de esa corte de inválidos políticos que giran desmoralizados alrededor de los dirigentes traidores. Así encontrará la joven generación del proletariado en la IV Internacional la dirección que necesita para desarrollar todas sus capacidades en la tarea de dar el impulso fundamental a la lucha de las masas y a la renovación revolucionaria del movimiento obrero. Y así la IV Internacional podrá construir su partido, el P.O.R.E., sobre la base firme y dinámica de los jóvenes trabajadores que tienen delante suyo el futuro de toda la clase.

A fin de reunir a la juventud combatiente de la clase obrera alrededor de la IV Internacional, el III Congreso del P.O.R.E. ha decidido encaminar toda su lucha hacia el fin de reunir en Barcelona, en Julio de este año, el **II CONGRESO DE LA INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD**, como etapa de la construcción de una dirección bolchevique internacional apta para abordar las grandes batallas que se anuncian en la península y en el continente.

La divisa central de ese CONGRESO de la juventud revolucionaria es

¡RETORNO A LENIN!

la vuelta necesaria y urgente del movimiento obrero a las enseñanzas, a la política y al partido que dieron la victoria a los obreros rusos hace sesenta años.

■ **¡RETORNO A LENIN!**, contra todos sus renegados, contra los que atacan a los soviets, se oponen a la formación de los Consejos Obreros, y reniegan de la **DICTADURA PROLETARIA** y de la **INTERNACIONAL OBRERA**.

■ ¡RETORNO A LENIN!, contra los usurpadores parásitos de las conquistas de la revolución de Octubre de 1917, contra los burócratas estalinistas que intentan envilecer la herencia de Lenin desencadenando la represión contra los trabajadores de la U.R.S.S., de Polonia, de Checoslovaquia, amenazando así las conquistas socialistas.

■ ¡RETORNO A LENIN!, a través de la juventud obrera agrupada en su propia organización autónoma, la INTERNACIONAL REVOLUCIONARIA DE LA JUVENTUD, para luchar junto a la IV Internacional continuadora directa del bolchevismo.

■ ¡RETORNO A LENIN!, para preparar y dirigir la victoria de la REVOLUCION ESPAÑOLA DE LOS CONSEJOS OBREROS, primera batalla de la revolución internacional.

El III Congreso del Partido Obrero Revolucionario de España se dirige a estos jóvenes obreros y militantes, y a toda la clase trabajadora en general, declarando insistentemente:

¡Ya es hora de decir la verdad a las masas, de mostrar sin piedad la mentira de la política "oficial" de la burguesía y de sus aliados del momento, a fin de empezar a abordar las tareas revolucionarias del proletariado!.

¡Ya es hora de levantarse contra el régimen, en huelga general, y de formar los Consejos Obreros!

¡Ya es hora de romper con los partidos traidores aliados de la burguesía, con los grupos centristas auxiliares del P.C.E., y con los prejuicios de los jefes anarquistas!

¡YA ES HORA DE AGRUPAR AMPLIAS FUERZAS EN EL PARTIDO DE LA REVOLUCION PROLETARIA!

**¡TRABAJADORES UNIOS
EN NUESTRAS FILAS!**

Marzo de 1977

ESTATUTOS DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO DE ESPAÑA (SECCION DE LA IV INTERNACIONAL)

—I—

1. La IV Internacional (Partido Mundial de la Revolución Socialista) existe y combate en España a través del Partido Obrero Revolucionario de España. El P.O.R.E. se proclama como sección de la IV Internacional que representa la continuidad programática y organizativa del marxismo a través de la cual existe y lucha.

Su objetivo es la instauración en todo el planeta de la República Mundial de los Consejos Obreros como vía y paso para la eliminación de la sociedad de clases, el Comunismo. Para ello combate en los países capitalistas por la Revolución Social y en los Estados Obreros burocráticamente degenerados o deformados por la Revolución Política.

Sobre esta base, el P.O.R.E. lucha en el Estado Español por la toma del poder político por el proletariado, expropiando a la burguesía y destruyendo el Estado a través de la insurrección armada con el fin de instaurar la dictadura proletaria a través de una República de Consejos Obreros.

2. Sobre estos objetivos el Partido Obrero Revolucionario agrupa y organiza en el Estado Español a los militantes revolucionarios bajo la dirección y la disciplina única de la IV Internacional. La dirección y la disciplina de la IV Internacional se expresa por la aplicación del centralismo democrático (total unidad en la acción y completa libertad en la discusión) concretizado en sus Estatutos. Los Estatutos del P.O.R.E. son la aplicación de los Estatutos de la IV Internacional en el Estado Español.

—II—

3. El P.O.R.E. se organiza a través de células y comités a través de los cuales desarrolla su orientación y traduce su combate por la dirección de la clase obrera y las masas oprimidas.

4. La instancia soberana a escala nacional del P.O.R.E. es su Congreso reunido sobre la base de delegados democráticamente elegidos.

La tarea central del Congreso es la aplicación de la orientación y las tareas de la IV Internacional fijadas por su Congreso y su Comité Ejecutivo Internacional, desarrollándolas en el cuadro de la lucha de clases en el Estado Español, a través de sus resoluciones y de la elección de una dirección central con todos los poderes para asegurar el desarrollo de las tareas del P.O.R.E..

5. El Comité Central convocará ordinariamente el Congreso con un plazo máximo de dos años entre uno y otro. El Congreso puede ser convocado extraordinariamente por el Comité Ejecutivo Internacional, el Comité Central o la mayoría de los militantes o células del partido.
6. Participan en el Congreso con todos los derechos: los miembros elegidos del Comité Central saliente, los miembros del Comité Ejecutivo Internacional y los delegados elegidos en la forma y número determinados por el Comité Central.

El Comité Central puede decidir las invitaciones que considere necesarias.

7. El Congreso elige entre todos los miembros del partido el Comité Central con un número de miembros fijado por el mismo Congreso.
8. Entre Congreso y Congreso, la dirección de la IV Internacional en el Estado Español, después del Comité Ejecutivo Internacional es el Comité Central.

El Comité Central se somete a la totalidad del Partido a través del Congreso, y a partir del mismo encarna esa totalidad, teniendo todos los poderes y sometándose todas las partes del Partido a él.

9. El plazo máximo entre reunión y reunión del Comité Central es de tres meses.
La tarea central del Comité Central es la aplicación y la realización de las orientaciones de las instancias superiores de la IV Internacional y del Congreso Nacional.
10. El Comité Central elige su Buró Político entre sus miembros y se encarga de formar los Comités.
11. El Buró Político es la dirección del Partido entre se-

sión y sesión del Comité Central siendo responsable ante éste de su actividad.

12. Los comités organizan y dirigen las células de base del Partido.
13. En el P.O.R.E., como en el conjunto de la IV Internacional, existe el derecho a la cooptación en todos los órganos del Partido bajo el control del Comité Central.
14. Son militantes del Partido los que aceptan el Programa y los Estatutos de la IV Internacional, pagan sus cotizaciones y militan en una célula o comité.
15. A petición de dos miembros del P.O.R.E., un comité puede aprobar la integración de un militante a la actividad del Partido como candidato a miembro.

Un candidato a miembro no tiene derecho a elegir ni ser elegido.

Los comités deciden el momento en que un candidato pasa a ser miembro del Partido.

Un candidato no puede serlo durante más de seis meses.

16. El P.O.R.E. reconoce a sus militantes el derecho a formar tendencias o fracciones en las condiciones fijadas por los Estatutos de la IV Internacional.
17. Toda violación de los Estatutos será objeto de sanción.
18. El Congreso elige una Comisión de Control con carácter consultivo y de ayuda a los órganos, compuestos por miembros no pertenecientes al C.C. y cuya misión es la de velar por la aplicación de los Estatutos, a la que se puede apelar para que investigue.

Esta Comisión debe comunicar sus resoluciones a los órganos pertinentes para ayudar en la ecuanimidad de la aplicación estatutaria. Tiene la facultad de desplazarse y asistir a cualquier instancia del Partido que considere pertinente para el esclarecimiento de los hechos.

19. La prensa central del Partido —“LA CUARTA INTERNACIONAL” y “LA AURORA”— es el principal medio de implantación en el seno de la clase obrera. Es deber de todo militante su difusión y colaboración. La revista teórica es “BANDERA COMUNISTA”.



III CONGRESO DEL P.O.R.E.

Trabajadores:

Este folleto contiene los documentos aprobados por el III Congreso del Partido Obrero Revolucionario de España, sección de la IV Internacional, que se reunió en Marzo de este año.

La "Resolución Central" pone al descubierto tanto los principales rasgos de la maduración de la revolución proletaria, como las maniobras que ante su amenaza están levantando los dirigentes traidores y oportunistas del movimiento obrero. Define las tareas para oponer a las Cortes trucadas de la monarquía franquista, el levantamiento de los obreros en huelga general para boicotearlas, y para centralizar los delegados de fábrica en Consejos Obreros, en órganos de la revolución proletaria. La "Resolución Central" conduce a la batalla para renovar el movimiento obrero agrupando a la juventud combatiente de la clase en torno a la IV Internacional.

Las resoluciones "sobre la lucha por la conquista de la dirección de los sindicatos", y "sobre el problema de las nacionalidades" definen las posiciones revolucionarias ante dos problemas particulares pero que deben ser convertidos en pa-

lancas de la unidad revolucionaria de la clase trabajadora.

En el "Manifiesto", el III Congreso del P.O.R.E. se dirige a todos los trabajadores llamando a emprender el Boicot a las Cortes, como primer paso hacia la Revolución Socialista, llamando a la juventud a organizarse en esta lucha, llamando a volver a Lenin, al bolchevismo.

Los "Estatutos" que aparecen en este folleto son los adoptados por el primer Congreso del P.O.R.E. con algunos términos actualizados, no sólo siguen en vigor, sino que nuestro Partido los presenta abiertamente en su lucha por las Libertades. Hoy, que todos los oportunistas retocan y afeitan sus documentos y banderas para coexistir con la monarquía franquista.

Trabajadores:

Encontraréis un hilo conductor en todos estos documentos: es la Revolución Mundial lo que se prepara. Hay que prepararla conscientemente, organizadamente. Hay que construir la dirección, la Internacional. En esta época de grandes y pequeños renegados, hay que volver a Lenin. La IV Internacional es la continuadora de los bolcheviques y será la dirección de la próxima Revolución de los Consejos Obreros, esa que llama a la puerta.

Leed y discutid estos documentos, que son una guía para el combate, y uníos a nuestras filas por la victoria del proletariado mundial.

**50
ptas**

